

REESTRUCTURACIÓN AGRARIA, MIGRACIÓN LABORAL Y FEMINIZACIÓN DEL TRABAJO EN ANDALUCÍA (ESPAÑA)

AGRARIAN RESTRUCTURING, LABOR MIGRATION AND FEMINIZATION OF LABOR IN ANDALUCÍA (SPAIN)

Alicia Reigada-Olaizola

Departamento de Antropología Social. Universidad de Sevilla, España. C/Amador de los Ríos, 20-22, Bloque 3, 2ºA, 41003. Sevilla. España (aliciareigada@hotmail.com)

RESUMEN

Desde la perspectiva de la antropología feminista, en este artículo se propone abordar el análisis de los principales cambios que ha supuesto la introducción de las políticas de contratación en origen de cupos¹ de mujeres inmigrantes en el cultivo intensivo de la fresa en Andalucía (España). Partiendo de una metodología cualitativa, apoyada con la entrevista en profundidad y la observación participante, se intentará ilustrar la conexión específica que se establece entre la división territorial del trabajo, las políticas de contratación en origen y la feminización del trabajo en esta agricultura globalizada.

Palabras clave: Antropología feminista, estudios sobre género y trabajo agrario, globalización agroalimentaria, contratación en origen.

INTRODUCCIÓN

El peso que han adquirido en las últimas décadas los programas de trabajadores de temporada en diferentes agriculturas e industrias, ubicadas tanto en los países del Norte como en los países del hemisferio Sur, ha abierto el debate en el seno de la academia en torno a los sistemas de gestión y ordenación de los flujos migratorios laborales. Entre otros aspectos, el análisis de este tipo de programas invita a reflexionar sobre las razones que motivan la adopción de tales sistemas de reclutamiento; los factores y dinámicas, tanto locales como globales, que crean las condiciones para su implantación; las características y las bases sobre las que se sustentan, así como las implicaciones que tienen en diferentes niveles.

El análisis que se presenta a continuación² se propone abordar, precisamente, los cambios que ha provocado la introducción de un programa de estas características en la agricultura de exportación en Andalucía; en concreto se centrará en el sistema de contratación en origen de cupos de mujeres procedentes de Europa del Este y Marruecos para trabajar en el cultivo intensivo de la fresa en Huelva (Andalucía occidental). Aun partiendo de un referente empírico muy concreto, resulta fundamental partir de una perspectiva más amplia que sitúe las experiencias locales en las

ABSTRACT

In this study we set out to approach, from the perspective of feminist anthropology, the analysis of the principal changes that have arisen in Andalucía (Spain) from the introduction of policies for hiring quotas¹ of immigrant women in their countries of origin in the intensive cultivation of strawberry. Starting from a qualitative methodology, sustained on in-depth interviews and participant observation, we will try to illustrate the specific connection that is established between territorial division of labor, policies of hiring in countries of origin, and feminization of labor in this globalized agriculture.

Key words: Feminist anthropology, studies on gender and agrarian labor, agricultural and food globalization, hiring foreign labor in countries of origin.

INTRODUCTION

The weight that programs for seasonal workers have acquired during the last few decades in different agricultural and industrial activities, located both in northern countries and in countries of the southern hemisphere, have opened a debate in the midst of academia regarding systems for management and regulation of labor migratory flows. Among other aspects, the analysis of these types of programs invites us to reflect upon the reasons that motivate the adoption of these recruiting systems; the factors and dynamics, both local and global, that create the conditions for their implementation; the characteristics and bases on which they are sustained, as well as the implications that they have at different levels.

The analysis presented next² attempts to tackle, precisely, the changes that the introduction of a program with these characteristics has provoked in export agriculture in Andalucía; specifically, it will focus on the system for hiring quotas of foreign women from Eastern Europe and Morocco to work in the intensive cultivation of strawberry in Huelva (western Andalucía). Even when starting from a very concrete empirical reference, it is fundamental to begin with a broader perspective that situates local experiences

tendencias impuestas a escala global y que sienten las bases para el desarrollo de posibles análisis comparados entre las experiencias que se viven en diferentes agriculturas y regiones del mundo.

Junto al interés que pueda tener de cara al análisis comparado, el estudio que aquí se presenta resulta igualmente relevante por dos razones. La primera se refiere a la perspectiva de análisis de la que se parte: el enfoque de la antropología feminista. Dado el escaso impacto que hoy en día sigue teniendo este enfoque en los estudios sobre agricultura y desarrollo rural, resulta muy pertinente contribuir a este campo de estudio con análisis que aborden las transformaciones en la organización del trabajo agrícola desde una perspectiva feminista, provocando con ello cambios en los marcos de análisis, en los objetivos de las investigaciones y en los resultados empíricos. En segundo lugar, debe tenerse en cuenta que el sistema de contratación en origen implantado en el cultivo de la fresa en Huelva constituye el principal referente del Estado español y uno de los programas de trabajadores agrícolas de temporada más importantes de Europa (Martin, 2007; Redondo, 2009)³. De ahí la necesidad de aportar análisis críticos que ayuden a explicar y comprender la realidad que se halla bajo un modelo que es definido como el “modelo ideal de la inmigración ordenada”.

La hipótesis de partida que guiará el análisis de tales objetivos sostiene que las políticas de contratación en origen, lejos de responder a un modelo ideal de inmigración ordenada ‘en beneficio de todos’, tal y como afirman las instituciones públicas, los sindicatos y la patronal, constituyen un mecanismo: 1) que persigue aunar las necesidades del mercado de trabajo agrícola, que demanda mano de obra femenina e inmigrante, con los intentos del Gobierno español y la Unión Europea por controlar y frenar la inmigración; 2) que garantiza la viabilidad de este cultivo y la capacidad de hacer frente a la competitividad de los mercados agroalimentarios globalizados a costa, precisamente, de los bajos costes, la temporalidad, la flexibilidad y la disponibilidad que ofrecen las nuevas temporeras inmigrantes contratadas en sus lugares de origen.

Es la perspectiva cualitativa –propia del método de investigación antropológico- de inmersión de la investigadora en los espacios en los que se desenvuelven los objetos, sujetos y acciones que se propone estudiar la que ha permitido profundizar en esa compleja red de actores, procesos y relaciones sociales (que no son cuantificables) que confluyen en el contexto del cultivo de la fresa en Huelva en el momento actual. Las técnicas en las que se apoya el análisis han sido la entrevista cualitativa y la observación participante.⁴ El

imposed at a global level, and that sets out bases for the development of comparative analysis undergone in different agricultural activities and regions of the world.

In addition to the interest this may have in face of comparative analysis, the study presented here is equally relevant for two reasons. The first refers to the analysis perspective used: the feminist anthropology approach. Given the scarce impact that this approach still has today on studies about agriculture and rural development, it is very pertinent to contribute to this field of study with analyses that tackle the transformations in agricultural labor organization from a feminist perspective, thus causing changes in analysis frameworks, research objectives and empirical results. Secondly, we must consider that the system for hiring foreign labor implemented in strawberry cultivation in Huelva constitutes the principal reference in the Spanish State, and one of the most important seasonal agricultural workers programs in Europe (Martin, 2007; Redondo, 2009)³. From this, the need to contribute with critical analyses that help to explain and understand the reality found underlying a model that is defined as the “ideal model for orderly immigration”.

The starting hypothesis that will guide the analysis of these objectives holds that policies for foreign labor hiring, far from responding to an ideal model for orderly immigration ‘in benefit of all’, as is stated by public institutions, unions and employers, constitute a mechanism that: 1) seeks to combine the needs of the agricultural labor market, which demands feminine and migrant workforce, with the attempts by the Spanish government and European Union to control and stop immigration; 2) guarantees the viability of this crop and the ability to face competitiveness in globalized agricultural/food markets at the expense of, precisely, low costs, temporality, flexibility and availability that new immigrant temporal female workers who are hired in their countries of origin, offer.

It is the qualitative perspective – characteristic of the anthropologic research method – whereby the researcher becomes immersed in the spaces where the objects, subjects and actions that are being studied develop, which has allowed deepening the understanding of this complex network of actors, processes and social relations (not quantifiable) that converge in the context of today’s strawberry cultivation in Huelva. The techniques used to sustain the analysis were qualitative interviews and participant observation.⁴ The ethnographic material used to elaborate this manuscript has been extracted from interviews and participant observations carried out in the wider research, for which a total of 83 qualitative

material etnográfico utilizado para la elaboración del presente artículo ha sido extraído de las entrevistas y observaciones participantes realizadas en la investigación más amplia, para la que se ha realizado un total de 83 entrevistas cualitativas, de las cuales 36 se han dirigido a las mujeres trabajadoras;⁵ 22 a los representantes del sector empresarial;⁶ 8 a representantes de las organizaciones sindicales y no gubernamentales implantadas en la zona; 9 a representantes institucionales (del gobierno local, autonómico y estatal); y, por último, se han dirigido 8 entrevistas a vecinos y vecinas de los pueblos. El trabajo de campo se ha desarrollado en dos fases que comprenden dos temporadas agrícolas (2006 y 2007), periodo en el que la investigadora se desplazó a vivir a la zona fresera de Huelva durante un año y nueve meses.

Tras sentar las claves teóricas de partida, el artículo comienza con un breve recorrido de las fases del desarrollo del capitalismo agrario en Andalucía hasta llegar a la entrada del Tercer Régimen Alimentario, donde se ubica la expansión de las agriculturas de exportación en Andalucía y, dentro de éstas, del cultivo intensivo de la fresa. Además de ilustrar el modo en que se concretiza la división territorial del trabajo, dicho análisis ayudará a dibujar la situación en que se halla el sector fresero y las circunstancias que llevan, en un momento dado, a impulsar la contratación en origen de cupos de mujeres inmigrantes. Desde una mirada capaz de atender a los diferentes factores y dinámicas que convergen en esta realidad, se ahondará en los principios y lógicas que rigen este sistema, en los procesos de etnización y feminización del trabajo que le acompañan y en la orientación que sufre el perfil de mano de obra demandado, lo que permitirá reflexionar; finalmente, sobre la concepción de la inmigración que se halla bajo este modelo de ‘migración ordenada’ y sobre el lugar que pasa a ocupar el trabajo de las mujeres inmigrantes en las cadenas globales agrícolas.

RELACIONES DE GÉNERO Y TRABAJO AGRÍCOLA. CLAVES TEÓRICAS DE PARTIDA

El marco de análisis desde el que se aborda el objeto de estudio se inscribe en la trayectoria teórica de los estudios feministas sobre la historia reciente de la internacionalización económica y sus efectos sobre el desarrollo y el trabajo en las regiones periféricas. En dicha trayectoria Saskia Sassen (2003) establece tres etapas: la primera comprende la bibliografía sobre desarrollo, aquella que trata la implantación de la agricultura de mercado, a cargo sobre todo de empresas extranjeras, y en la que se articula el sector de la subsistencia (trabajo doméstico y agricultura de subsistencia), asumido por las mujeres, y el trabajo asalariado

interviews were performed, 36 of which were done with working women;⁵ 22 with representatives of the business sector;⁶ 8 with representatives from union and non-governmental organizations found in the area; 9 with institutional representatives (from local, autonomous and state governments); and, lastly, 8 interviews were done with female and male neighbors in the towns. The field work was done in two phases that comprise two agricultural seasons, a period during which the researcher moved to Huelva’s strawberry area for one year and nine months.

After establishing the fundamental theoretical keys, the manuscript begins with a brief overview of the phases of agrarian capitalism development in Andalucía, until the beginning of the *Tercer Régimen Alimentario* (Third Dietary Regimen), including the expansion of export agricultural activities in Andalucía, and among these, the intensive cultivation of strawberry. In addition to illustrating the way in which the territorial division of labor is achieved, this analysis will help to describe the situation in which the strawberry sector is found, and the circumstances that lead, at a given moment, to foster hiring quotas of immigrant women in their countries of origin. From a point of view capable of looking at the different factors and dynamics that converge in this reality, we will delve into the principles and logics that rule this system, into the processes of ethnic prevalence and feminization of labor that accompany it, and into the direction that the profile of workforce demanded undergoes; this will allow reflecting, finally, about the conception of immigration that underlies this model of ‘orderly migration’ and about the place that the work of immigrant women occupies in the global agricultural production chains.

GENDER RELATIONS AND AGRICULTURAL WORK. FUNDAMENTAL THEORETICAL KEYS

The framework for analysis in which the study object is approached is inscribed in the theoretical trajectory of feminist studies about recent history of economic internationalization and its effects on development and work in the peripheral regions. In this trajectory, Saskia Sassen (2003) establishes three stages: the first includes bibliography about development, that which deals with the introduction of market agriculture, responsibility mainly of foreign businesses, and in which the subsistence sector is articulated (domestic work and subsistence agriculture), assumed by women, as well as men’s paid work in the modern capitalist business; the second is given by inquiries about internationalization of manufacturing production and feminization of the workforce that was introduced

de los hombres en la moderna empresa capitalista; la segunda viene dada por las indagaciones acerca de la internacionalización de la producción manufacturera y la feminización del proletariado que se introdujo en ella; y la tercera, que se está abriendo en las últimas décadas, nace de la mano de una serie de transformaciones en la economía y en las relaciones de género, y en ella la autora sitúa entre los estudios más ricos y pertinentes aquellas investigaciones sobre los movimientos migratorios, su creciente feminización y su impacto para el desarrollo de las regiones periféricas y la situación de las mujeres. En esta tercera fase se inscribirían, igualmente, los análisis que María Adelaida Farah (2004) realiza desde una perspectiva de género sobre los cambios en el modelo de desarrollo y sus implicaciones en las relaciones laborales.

En la línea abierta por los estudios feministas sobre desarrollo, desde donde se realiza una revisión crítica del concepto mismo de desarrollo y de los enfoques androcéntricos y economicistas hegemónicos, Austreberta Nazar y Emma Zapata (2000) plantean la importancia de partir de un enfoque integral del desarrollo humano que integre la perspectiva feminista en todas sus dimensiones, buscando con ello “la transformación de los procesos de trabajo, niveles de vida, apropiación y distribución de la riqueza, recursos naturales y control de éstos” (2000:109). En esta propuesta integral⁷ resultará igualmente necesario incorporar un enfoque realizado simultáneamente en términos de división sexual e internacional del trabajo (Hirata, 1997). Sólo desde una perspectiva histórica y global se podrá conectar las experiencias y especificidades locales con las tendencias globales, que en este caso supondría contemplar desde una mirada más amplia el papel central y las características que adquiere el trabajo de las mujeres en los procesos de desarrollo rural, y más concretamente en las diferentes agriculturas intensivas orientadas a la exportación y ubicadas en regiones periféricas (Lara, 1998; Barrientos 1999a, 1999b; Barrientos *et al.*, 2004; Deere, 2005).

Por otro lado, es esta misma perspectiva histórica y global la que permitirá comprender los paralelismos que existen con otros programas de temporeros agrícolas implantados desde hace décadas en otras regiones del mundo. En este sentido hay que tener en cuenta no sólo los antecedentes que se encuentran en el programa bracero México-Estados Unidos y en el modelo del ‘trabajador huésped’ (Arango, 2006) aplicado en Europa en las décadas centrales del siglo XX, sino también en programas vigentes actualmente como los denominados ‘contratos OMI’ (*Office des Migrations Internationales* – Oficina de Migraciones Internacionales) que funcionan en la agricultura francesa desde la década de los setenta tras la firma de convenios bilaterales entre Francia

en it; and the third, which has been opening during the last decades, arises hand in hand with a series of transformations in the economy and in gender relations, and within this, the author mentions among the most rich and pertinent research studies about migratory movements, their increasing feminization and their impact for the development of peripheral regions and women’s situation. Analyses that María Adelaida Farah (2004) performed from a gender perspective about changes in the development model and their implications in labor relations would also be included in this third phase.

In the line opened by feminist studies about development, from which a critical review of the concept of development itself is performed, and of the man-centered and hegemonic economist approaches, Austreberta Nazar and Emma Zapata (2000) suggest the importance of starting from an integral approach to human development that includes the feminist perspective in all its dimensions, seeking with this “the transformation of work processes, levels of life, appropriation and distribution of wealth and natural resources, and their control” (2000:109). In this integral proposal⁷, it would be equally necessary to incorporate an approach carried out simultaneously in terms of sexual and international division of labor (Hirata, 1997). Only from a historical and global perspective can the experiences and local specifics be connected with global tendencies, which in this case would entail contemplating from a broader point of view the central role and characteristics that women’s work acquires in rural development processes, and more concretely in the different intensive agricultural activities directed at export and located in peripheral regions (Lara, 1998; Barrientos 1999a, 1999b; Barrientos *et al.*, 2004; Deere, 2005).

On the other hand, it is this same historical and global perspective that will allow us to understand the parallelisms there are with other programs for temporal workers implemented decades ago in other regions of the world. In this sense, we must take into account not only the precedent of the Bracero Program in the United States-Mexico, and in the model of “host worker” (Arango, 2006) applied in Europe during mid-20th Century, but also in programs that are in place currently such as the so-called ‘OMI contracts’ (*Office des Migrations Internationales* – International Migration Office) that function in French agriculture since the decade of the seventies, after the signature of bilateral agreements between France and Morocco, Tunisia and Poland (Morice, 2006), and in the Seasonal Agricultural Workers Scheme (SAWS) program implemented in England, the H2-A program signed between Mexico and the United States, or the

y Marruecos, Túnez y Polonia (Morice, 2006), en el programa *Seasonal Agricultural Workers Scheme* (SAWS) aplicado en Inglaterra, el programa H2-A firmado entre México y Estados Unidos o el Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales (PTAT) firmado entre México y Canadá en 1974 (Sandoval y Vanegas, 2001; Binford *et al.*, 2004; Preibisch, 2004).

Ambas líneas de investigación serán integradas, finalmente, en los estudios sobre el impacto del nuevo orden agroalimentario globalizado en Andalucía, a fin de comprender adecuadamente las características y los cambios producidos en la ‘nueva agricultura’ andaluza, el lugar que la región ocupa en la división territorial del trabajo (Moreno, 2002; Delgado, 2002; Aragón, 2004) y la manera en que este modelo de producción flexible afecta a la organización y estructura del mercado laboral agrícola (Cruces, 1994; Palenzuela, 1996; Martín *et al.*, 2001; Gavira 2002).

REESTRUCTURACIÓN CAPITALISTA Y MODERNIZACIÓN AGRARIA EN EL SUR DE EUROPA: EL CASO DE ANDALUCÍA.

Aunque es en la década de los sesenta cuando comienza a consolidarse de un modo más claro el lugar periférico de la agricultura andaluza en la división territorial del trabajo tanto a escala estatal como en el plano internacional, la situación actual en que ésta se encuentra es el resultado de un largo proceso histórico en el que se sientan las bases del sistema hoy imperante a escala mundial. A rasgos generales se puede diferenciar una primera fase, que abarcaría desde mediados del siglo XIX hasta mediados del XX, sustentada en el triunfo de la propiedad privada, la instauración del latifundismo como sistema dominante y la posición hegemónica de la burguesía agraria. En esta primera etapa Andalucía se aleja de las posibilidades de convertirse en una sociedad industrializada para centrarse en una agricultura extensiva, basada en una abundante y barata fuerza de trabajo, y especializada en actividades estrechamente vinculadas con la explotación de sus recursos naturales (Moreno, 2002; Delgado, 2002). Esta fase se corresponderá con el Primer Régimen Alimentario⁸, que abarca desde finales del siglo XIX hasta la Segunda Guerra Mundial, y el cual se constituye sobre relaciones de intercambio desigual que se ocultan bajo el argumento del enfoque de las ‘ventajas comparativas’ a favor de la especialización territorial (Aragón, 2004).

La entrada en el Segundo Régimen Alimentario, que arrancarían en la década de los cincuenta y se desarrollaría fundamentalmente durante las décadas de los sesenta y setenta, se caracterizaría por la intensificación de las relaciones capitalistas de producción y

Temporal Agricultural Worker Program (TAWP) signed between Mexico and Canada in 1974 (Sandoval and Vanegas, 2001; Binford *et al.*, 2004; Preibisch, 2004).

Both lines of research will be integrated, finally, in studies about impact of the new globalized agricultural and food order in Andalucía, so as to adequately comprehend the characteristics and changes produced in Andalucía’s ‘new agriculture’, the role that the region plays in the territorial division of labor (Moreno, 2002; Delgado, 2002; Aragón, 2004), and the way that this model of flexible production affects organization and structure of the agricultural labor market (Cruces, 1994; Palenzuela, 1996; Martín *et al.*, 2001; Gavira 2002).

CAPITALIST RESTRUCTURING AND AGRARIAN MODERNIZATION IN THE SOUTH OF EUROPE: THE CASE OF ANDALUCÍA

Although it was in the decade of the sixties when the peripheral role of Andalucía’s agriculture began to be consolidated in the territorial division of labor, both at the state scale and the international scope, the current situation in which it is found is the result of a long historical process where the bases of the system that prevails globally today were established. In general terms, a first phase can be differentiated, which spans from mid-19th Century until mid-20th Century, sustained in the triumph of private property, the establishment of large estates as the dominating system, and the hegemonic position of the agrarian bourgeoisie. In this first stage, Andalucía was far from the possibility of becoming an industrialized society centered on extensive agriculture, based on an abundant and inexpensive workforce, and specialized in activities that were closely linked with the exploitation of natural resources (Moreno, 2002; Delgado, 2002). This phase will correspond with the *Primer Régimen Alimentario*⁸ (First Dietary Regimen), which spans from the end of the 19th Century until the Second World War, and which was built upon relations of unequal exchange that are hidden under the argument of the approach of ‘comparative advantages’, in favor of territorial specialization (Aragón, 2004).

The beginning of the *Segundo Régimen Alimentario* (Second Dietary Regimen), which began in the 1950s and would develop fundamentally during the 60s and 70s, would be characterized by the intensification of capitalist relations of production and industrialization of agriculture under the process that was known as Green Revolution. This is, thus, a process of ‘modernization’ similar to the one experienced by agricultural activities in different parts of the

la industrialización de la agricultura bajo el proceso que se denominó Revolución Verde. Se trata pues, de un proceso de ‘modernización’ similar al que vivieron otras agriculturas en diferentes partes del mundo, caracterizado por la creciente integración y supeditación de la agricultura a la industria, lo que a su vez supuso un cambio significativo en el papel atribuido a aquélla en el sistema económico global; las transformaciones en las pautas de consumo, con la consolidación de la llamada ‘dieta fordista’ (masiva y estandarizada); los consecuentes cambios en las pautas de producción, con la incorporación de métodos taylorizados y fordistas en la agricultura, así como en los sistemas de trabajo (Pugliese, 1991; Pedreño, 1999).

Como en otras regiones periféricas, la agricultura andaluza pasó a cumplir las nuevas funciones que le correspondían en el marco del desarrollo capitalista de este periodo, las cuales ya no se limitaban a suministrar el gran volumen de fuerza de trabajo y materias primas que exigía la industria, sino que también incluía el abastecimiento de la creciente demanda para el consumo de amplios sectores urbanizados y el convertirse en un mercado para los bienes de equipo y los insumos que ahora requería la industrialización de la agricultura (semillas mejoradas, abonos químicos, plaguicidas, fertilizantes).

La entrada en el Tercer Régimen Alimentario constituye el contexto más inmediato en el que nace y se expande la agricultura intensiva bajo plástico en Andalucía. Es en la crisis internacional que a mediados de los años setenta afectó a los países capitalistas, y cuyos efectos se harán notar igualmente en el sector agrario, donde se sitúa el punto de inflexión que abrirá el camino a una nueva reestructuración de la producción agraria en las décadas de los 80 y 90. Philip McMichael (1996) liga esta reestructuración a la nueva fase de globalización en la que se desafían las políticas agrícolas nacionales y sus planes de desarrollo y se reformula el espacio agrícola a través de procesos de especialización regional y concentración del capital.

Es en este contexto en el que se sitúa la dirección seguida por la Política Agraria Comunitaria (PAC), condicionada por dos caminos aparentemente contradictorios: el de la progresiva liberalización de los mercados agrícolas, y aquel otro que sigue apostando por medidas proteccionistas frente a otros mercados exportadores más potentes, como los estadounidenses, o más competitivos en precios, como las agriculturas más débiles de los países del Sur. En este sentido, Marta Soler (2007) destaca el papel central desempeñado por el Acuerdo sobre Agricultura de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y las políticas agrarias de Estados Unidos y la Unión Europea. Al analizar las últimas reformas (1992, 1999 y 2003),

world, characterized by the growing integration and subordination of agriculture to industry, which in its turn entailed a significant change in the role ascribed to the first in the global economic system; transformations in consumption patterns, with the consolidation of the so-called ‘Ford diet’ (massive and standardized); and the corresponding changes in production guidelines, with the incorporation of Taylor and Ford methods into agriculture and work systems (Pugliese, 1991; Pedreño, 1999).

As in other peripheral regions, Andalucía’s agriculture began to fulfill new functions that belonged within the framework of capitalist development during this period, which were no longer limited to supplying the large volume of workforce and raw materials that the industry demanded, but which also included the supply for the growing demand for consumption in broad urban sectors, and by becoming a market for equipment goods and supplies that industrialized agriculture now required (improved seeds, chemical fertilizers, pesticides, fertilizers).

The entry into the *Tercer Régimen Alimentario* (Third Dietary Regimen) constitutes the most immediate context in which plastic-covered intensive agriculture arises and expands in Andalucía. It was during the international crisis of the mid-1970s that affected capitalist countries, and whose effects would be equally noted in the agrarian sector, when the point of inflection occurred that would open the path to a new restructuring of agrarian production in the 1980s and 1990s. Philip McMichael (1996) connects this restructuring with the new phase of globalization where national agricultural policies and their development plans are challenged, and where the agricultural space is reformulated through processes of regional specialization and capital concentration.

It is within this context that the direction followed by the *Política Agraria Comunitaria* (PAC, Agrarian Communitarian Policy) was set up, conditioned by two apparently contradictory paths: progressive liberalization of agricultural markets and another, which still wagers on protectionist measures in face of other more potent exporting markets, such as the United States, or more competitive in prices, such as the weaker agricultural sectors of the Southern countries. In this sense, Marta Soler (2007) highlights the central role undertaken by the World Trade Organization’s (WTO) Agriculture Agreement and the United States and European Union agrarian policies. When analyzing the last reforms (1992, 1999 and 2003), the author concludes that liberalization of agrarian markets continues to be deepened in favor of the main multinational businesses of the agricultural and food system and the large agricultural entrepreneurs, and at the expense of peasant economies and family agriculture;⁹ that the subordinate role of agriculture is reinforced

la autora concluye que la liberalización de los mercados agrarios continúa profundizándose a favor de las principales empresas multinacionales del sistema agroalimentario y los grandes empresarios agrícolas, y a costa de las economías campesinas y la agricultura familiar;⁹ que se refuerza el papel subordinado de la agricultura respecto a las industrias de insumos agrarios, la industria de transformación alimentaria y la gran distribución comercial; y que continúan primando los criterios de rentabilidad por encima de las necesidades alimentarias de la población.

El Tercer Régimen Alimentario se va a caracterizar por una mayor internacionalización y competitividad de los mercados; el peso que adquieren las corporaciones transnacionales, y especialmente las grandes cadenas de distribución; los avances en electrónica, microinformática, biotecnología y biogenética; la descentralización de las estructuras empresariales y una nueva organización espacial de la producción; y, junto a ello, la implantación de sistemas de producción flexibles que permitan superar la crisis del modelo fordista y ajustarse a la nueva norma de consumo. La creciente demanda de productos ‘en fresco’ y ‘de primer’ por parte de las clases acomodadas y el aumento de mercancías que en otros tiempos eran consideradas exóticas (Friedland, 1994), refleja el cambio en la naturaleza de la mercancía. Las tendencias citadas van a suponer una acentuación de la división territorial del trabajo ya presente en etapas anteriores, la cual se traduce ahora en una concentración de los centros de consumo y en un control de las fases estratégicas de la cadena (investigación y distribución) por parte de las economías centrales, mientras que en las regiones periféricas se establecerán únicamente las unidades de producción y se especializarán en suministrar a las primeras productos agrícolas estacionales que son demandados fuera de temporada (Bonano, 1994).

Asimismo, de la mano de la introducción de formas flexibles de producción y de nuevas pautas de consumo, se asiste a un proceso creciente de feminización del trabajo en el marco de esta fase de globalización agroalimentaria (Lara, 1998; Barrientos *et al.*, 2004; Deere, 2005). Estas autoras coinciden en explicar dicho cambio a partir de las ventajas que la mano de obra femenina ofrecería para responder a la flexibilidad de los mercados, entendida ésta en una doble dimensión: en relación con los contratos de trabajo (duración, horarios y salarios) y respecto a la organización del trabajo (capacidad de dominio y realización de distintos tipos de tareas, adaptación a los ritmos y volumen de trabajo). A ello habría que añadir, en segundo lugar, la alteración que se ha producido en la concepción tradicional del trabajo agrícola como masculino, ya que se han hecho indispensables otros

as compared to the industries of agrarian supplies, the industry of food transformation, and commercial distribution at a large scale; and that profitability criteria continue to prevail above the dietary needs of the population.

The Third Dietary Regimen will be characterized by a greater internationalization and competitiveness in markets; by the weight that transnational corporations acquire, and particularly large distribution chains; by advances in electronics, micro-informatics, biotechnology and biogenetics; by the decentralization of entrepreneurial structures and a new spatial organization of production; and, with this, by the implementation of flexible production systems that allow overcoming the crisis stemmed from the Fordism model and to adjust to a new norm in consumption. The growing demand of ‘in fresh’ and ‘delicacy’ products by wealthy classes and the increase in merchandise that at other times were considered exotic (Friedland, 1994), reflect the change in the nature of merchandise. The trends mentioned will represent an accent on territorial division of labor already present in previous stages, which now translates into a concentration of consumption centers and into control of the strategic chain phases (research and distribution) by central economies, while in the peripheral regions only production units will be established and they will specialize in supplying the first with seasonal agricultural products that are demanded outside the season (Bonano, 1994).

Likewise, together with the introduction of flexible manners of production and new consumption patterns, we are witnessing a growing process of labor feminization within the framework of this agricultural and food globalization phase (Lara, 1998; Barrientos *et al.*, 2004; Deere, 2005). These authors coincide in explaining this change from the advantages that feminine labor would offer to respond to flexibility in the markets, understood in a double dimension: with regards to the labor contracts (duration, timetable and salaries) and with regards to labor organization (ability to dominate and perform different types of tasks, adaptation to rhythms and volumes of work). We should add to this, in second place, the alteration that has occurred in the traditional conception of agricultural work as masculine, since other values have become indispensable which are not necessarily associated with physical strength and which are culturally constructed as feminine (care, delicacy, ability) to respond to new consumption patterns that demand ‘fresh’ and ‘delicacy’ products.

STRAWBERRY CULTIVATION WITHIN THE FRAMEWORK OF AGRICULTURAL AND FOOD GLOBALIZATION

The implementation in Andalucía of intensive agriculture for export, also known as ‘new

valores no asociados necesariamente a la fuerza física y contruidos culturalmente como femeninos (primor, delicadeza, habilidad) para responder a las nuevas pautas de consumo que demandan productos ‘en fresco’ y ‘de primor’.

EL CULTIVO DE LA FRESA EN EL MARCO DE LA GLOBALIZACIÓN AGROALIMENTARIA

En el marco dibujado hasta ahora es en el que debe situarse la implantación en Andalucía de la agricultura intensiva de exportación, también llamada ‘nueva agricultura’¹⁰ y, con ello, del cultivo de la fresa. Este cultivo, que se extiende a lo largo de 7000 ha en el litoral de la provincia de Huelva¹¹, fue impulsado tras introducir la tecnología agraria más avanzada procedente de California, EE. UU.¹², y comprobar las ventajas que para su aplicación tenían las condiciones climáticas (clima templado-cálido seco) y el tipo de suelos (arenosos) de esta zona costera de Andalucía. Por otra parte, la investigación en biogenética aplicada a las plantas de la fresa ha permitido la obtención de una amplia gama de variedades que buscan aumentar la productividad, la precocidad y la resistencia de la planta (Márquez, 1986).

Otros tres elementos son fundamentales para comprender el desarrollo de este cultivo. En primer lugar, que la historia de éste, como del resto de cultivos intensivos en Andalucía, se aleja de los elementos que históricamente han caracterizado a la burguesía propietaria de los grandes latifundios, tanto desde el punto de vista de la estructura de la propiedad de la tierra como del origen de clase del sector. Así lo refleja el que los empresarios de la fresa, comúnmente conocidos como ‘los freseros’, respondan a la estructura de la agricultura familiar (aunque capitalista) y procedan, en su mayoría, de la clase trabajadora. La pesca, la construcción, el comercio, la agricultura, ya sea como trabajadores asalariados o como propietarios de pequeñas explotaciones familiares, son algunos de los sectores a los que se dedicaba buena parte de ellos antes de reorientarse hacia el cultivo de la fresa bajo plástico. Es el temprano e inesperado éxito que experimenta este sistema de cultivo, y las facilidades para acceder a las tierras aptas para el mismo, lo que explica la rápida reconversión de estos trabajadores en freseros. Asimismo, aunque hoy día la progresiva diferenciación entre pequeños, medianos y grandes empresarios es más palpable que antes y se observa una tendencia a la concentración de la propiedad, sigue predominando la pequeña propiedad familiar¹³.

En segundo lugar, que no es posible comprender las dinámicas que organizan los procesos de trabajo en la fase propiamente de cultivo si no es situándola en el

agricultura’¹⁰ and, with it, strawberry cultivation, should be set within the context described until now. This crop, which extends throughout 7000 ha on the coastline of the province of Huelva¹¹, was fostered after introducing the most advanced agrarian technology from California, USA¹², and proving the advantages that the climate conditions (dry temperate-warm climate) and the type of soil (sandy) had for its application, in this coastal area of Andalucía. On the other hand, the research in biogenetics applied to strawberry plants has allowed obtaining a wide array of varieties that seek to increase the plant’s productivity, precociousness, and resistance (Márquez, 1986).

Another three elements are fundamental in understanding the development of this crop. In the first place, that its history, like that of the other intensive cultivations in Andalucía, is far from the elements that have historically characterized the bourgeoisie that owns the large estates, both from the point of view of the land ownership structure and the origin of the class in the sector. This is reflected in that the strawberry entrepreneurs, commonly known as ‘*los freseros*’, have the structure of family agriculture (although capitalist) and, in their majority, come from the working class. Fishing, construction, commerce, agriculture, both as paid workers or owners of small family farms, are some of the sectors where a good part of them worked before redirecting their efforts into plastic-covered strawberry cultivation. It is the early and unexpected success that this cultivation system is experiencing, as well as the ease in gaining access to the lands adequate for it, that explain the fast reconversion of these workers into *freseros*. Likewise, although today the progressive differentiation between small, medium and large businessmen is more palpable than before, and that a tendency towards property concentration is observed, the small family property still predominates.¹³

In the second place, that it is not possible to understand the dynamics that organize labor processes in the cultivation phase proper, if it is not by locating it within the global chain system and answering to the place that it occupies in it. Basically, three phases can be defined within the global strawberry production system: the first devoted to research and technological innovation, the second devoted to cultivation and handling and packing, and the last one directed at merchandise trading and distribution. From the labs to the fields, and from there to the large distribution chains; from California to Andalucía, and from there to the European markets. These would be the three nodes that articulate the agricultural/food chain.

The laboratories at the University of California are the place where the first phase takes place, devoted

sistema global de la cadena y atendiendo al lugar que ocupa en el mismo. Básicamente se pueden delimitar tres fases dentro del sistema global de producción de la fresa: una primera dedicada a la investigación e innovación tecnológica, una segunda dedicada al cultivo y a su manipulación y envasado, y una última orientada a la comercialización y distribución de la mercancía. De los laboratorios a los campos y de ahí a las grandes cadenas de distribución; de California a Andalucía y de ahí a los mercados europeos. Estos serían los tres nodos que articulan la cadena agroalimentaria.

Es en los laboratorios de la Universidad de California donde tiene lugar la primera fase dedicada a la investigación e innovación. El trabajo se orienta no sólo hacia la obtención de semillas mejoradas que permiten obtener variedades cada vez más productivas, resistentes y extra-tempranas, sino también hacia variedades que respondan a las demandas de los mercados segmentados en cuanto a gustos y preferencias. La contraparte de estas ventajas tiene que ver con la dependencia y el coste económico que supone para los empresarios andaluces pagar cada año a las empresas estadounidenses las regalías por la compra de la planta madre. Asimismo, desde que el producto abandona las cooperativas de Huelva se inicia una fase que, de nuevo, se aleja del control de Andalucía para quedar en manos de empresas extranjeras. Además de fijar los pedidos, las grandes cadenas de distribución tienen el poder de imponer los precios de venta de la fruta. Es en este sentido que se hace pertinente considerar la relación que se establece entre sistema agroalimentario y territorio.

A la estructura desigual que está en la base de la división territorial del trabajo debe añadirse el progresivo debilitamiento del sector fresero y de su capacidad para hacer rentables sus explotaciones. Éste es el tercero de los aspectos que habría que señalar. La propia historia del cultivo revela que el sector empresarial se encontraba durante las décadas de los setenta y ochenta ante unas circunstancias que le eran más favorables y en las que la relación coste/beneficio resultaba bastante rentable para el sector. El que durante este periodo se acuñase la expresión ‘el oro rojo’ para referirse a la producción fresera en la provincia, refleja el volumen de beneficios económicos que generó lo que se consideraba el nuevo ‘polo de desarrollo’ de Andalucía. Aunque la evolución hacia una situación de mayor riesgo y debilidad para el sector fresero ha sido progresiva, es especialmente desde finales de los noventa y principios de esta década cuando se hace notar con más fuerza. La relación de la diferencia coste/beneficio va disminuyendo conforme sube el precio de las plantas, de los insumos y de la mano de obra y se mantiene el precio al que las empresas freseras venden su mercancía.¹⁴

to research and innovation. The work is directed not only at obtaining improved seeds that allow producing varieties that are increasingly more productive, resistant and extra-early, but also varieties that respond to the demands of segmented markets in terms of tastes and preferences. The counterpart to these advantages has to do with the dependence and economic cost of paying royalties each year to American companies over the purchase of the mother plant. Likewise, from the moment the product abandons the cooperatives in Huelva, a new phase begins, which, again, is far from Andalucía’s control because it rests in foreign companies. In addition to fixing the orders, large distribution chains have the power of imposing the fruit’s sale price. In this sense, it is relevant to consider the relation established between the agricultural/food system and territory.

To the unequal structure that is at the base of the territorial division of labor, the progressive weakening of the strawberry sector should be added, and of its capacity to make exploitations profitable. This is the third of the aspects that should be pointed out. The history of the crop itself reveals that the entrepreneurial sector faced circumstances that were more favorable during the seventies and eighties, and where the cost/benefit relation was rather profitable for the sector. The fact that during this period the expression ‘red gold’ was coined, referring to strawberry production in the province, reflects the volume of economic benefits that what was considered the new ‘pole of development’ in Andalucía, generated. Although the evolution toward a situation of greater risk and weakness for the strawberry sector has been progressive, it is particularly since the end of the nineties and the beginning of this decade when this becomes more evident. The relation between the cost/benefit difference will decrease as the price of the plants, inputs and labor increases, while the price at which strawberry businesses sell their merchandise remains constant.¹⁴

Along with this, there is an increase in competitiveness both within the sector and against other countries (among them Morocco and China); more control that distribution chains concentrate at the time of imposing prices; there are more demands in terms of quality controls (by the EU, consumers and distribution chains); and the flexibility required to respond to a segmented demand.

The evolution toward the crisis situation in which the strawberry sector is currently found is reflected in the words of a representative of the business sector:

“Before, ten or fifteen years ago, everyone would earn money with a few hectares, because, first,

Junto a ello se observa un aumento de la competitividad tanto dentro del sector como con otros países (entre ellos Marruecos y China); el mayor control que concentran las cadenas de distribución a la hora de imponer los precios; las mayores exigencias en materia de controles de calidad (por parte de la UE, los consumidores y las cadenas de distribución); y la flexibilidad requerida para responder a una demanda segmentada.

La evolución hacia la situación de crisis en que se halla el sector fresero en la actualidad queda reflejada en las palabras de un representante del sector empresarial:

“Antes, hace diez o quince años, todo el mundo, con pocas hectáreas, ganaba dinero, porque primero, la mano de obra no tenía los costes que tiene ahora; segundo no había tanta fresa y por lo tanto era más competitivo el sector y, aparte, sí es verdad que no era tan productivo, yo me acuerdo que estábamos en una media de 300 ó 400 gramos por planta, hoy en día estamos en una media de un kilo por planta. Eso es lo que nos está salvando, la productividad. Si no hubiera ese kilo por planta estaríamos en la ruina ahora mismo todo el mundo. La calidad también ha mejorado muchísimo sin embargo el precio no, hoy en día un kilo de fresa vale lo mismo que hace diez años, sin embargo la mano de obra, el coste, el material, el plástico, los fitosanitarios, eso ha subido todo un cien por cien” (Paco Serrano, gerente de la cooperativa Santa María de la Rábida).¹⁵

Pero el lugar que ocupa la región andaluza en el sistema agroalimentario globalizado tendrá sus efectos no sólo en la división territorial del trabajo y en la situación económica del sector empresarial, sino también en las formas de organización y segmentación de los mercados laborales y en los sistemas de gestión de la fuerza de trabajo asalariada, como se verá a continuación.

LAS POLÍTICAS DE CONTRATACIÓN EN ORIGEN: EL CAMINO HACIA LA FEMINIZACIÓN DEL TRABAJO Y LA INMIGRACIÓN

La pregunta que se antoja pertinente a la luz de las transformaciones más recientes que han tenido lugar en el cultivo de la fresa, se refiere al modo en que la posición dependiente de la agricultura andaluza ha conducido en los últimos años a la adopción de nuevas políticas de gestión del trabajo agrícola. Pero para comprender adecuadamente por qué en un momento dado se apuesta por la modalidad propia de los programas de trabajadores agrícolas temporales, y qué papel pasan a jugar desde entonces los procesos de

the workforce did not have the costs that it has now; second, there was not so much strawberry and, therefore, the sector was more competitive; and, also, it is true that it was not as productive: I remember we would reach an average of 300 or 400 grams per plant, and today we are achieving half a kilo per plant. This is what is saving us, productivity. If there wasn't that kilo per plant, we would be ruined right now throughout the world. The quality has also improved a lot, although the price has not; today, a kilo of strawberry costs the same as ten years ago; however, the workforce, the cost, the material, the plastic, phytosanitaires, everything has increased 100%” (Paco Serrano, manager of the Santa María de la Rábida cooperative).¹⁵

But the role that the Andalucía region plays in the globalized agricultural and food system will have its effects, not only in the territorial division of labor and the economic situation of the entrepreneurial sector, but also in the forms of organization and segmentation of labor markets and management systems for paid workforce, as will be seen next.

POLICIES OF HIRING FOREIGN WORKERS IN THEIR COUNTRIES OF ORIGIN: THE PATH TOWARD FEMINIZATION OF LABOR AND IMMIGRATION

The question that seems to be pertinent, in light of the most recent transformations that have taken place in the cultivation of strawberries, refers to the way in which the depending position of Andalucía's agriculture has led in the past years to the adoption of new policies for agricultural labor management. But, in order to adequately understand why there is a wager for the modality of seasonal agricultural workers programs itself, at a specific moment, and what role processes of feminization and ethnic prevalence in labor that accompany them begin to play as the result of these, it is necessary to locate the factors that explain the adoption of this system, the principles and logic on which it is sustained, and the way in which it adjusts to the characteristics of the third phase of agricultural and food globalization, characterized by increasing salary prevalence, flexibility, availability, eventuality, fragmentation and feminization of labor. The analysis of these aspects will reveal the step that is taken in this crop from old day laborers to new temporal women workers.

The change that policies of hiring and labor management suffered in the strawberry fields during the last years force us to consider the convergence of

feminización y etnización del trabajo que le acompañan, es necesario situar los factores que explican la adopción de dicho sistema, los principios y lógicas sobre los que se sustenta y el modo en que viene a ajustarse a las características propias de la tercera fase de globalización agroalimentaria, caracterizada por la creciente salarización, flexibilidad, disponibilidad, eventualidad, fragmentación y feminización del trabajo. El análisis de tales aspectos descubrirá el paso que se produce en este cultivo de los antiguos jornaleros a las nuevas temporeras.

El cambio que sufren las políticas de contratación y gestión del trabajo en los campos de fresa en los últimos años obliga a considerar la convergencia de varios factores que nos remiten a dinámicas tanto globales como locales. Ya se apuntó uno de los factores clave, aquel relativo a los efectos que el régimen agroalimentario globalizado tiene sobre los eslabones más débiles de la cadena de producción global, en este caso la fase de cultivo que tiene lugar en Andalucía. Junto a ello, se ha visto también otra serie de circunstancias que explican la situación de crisis y debilidad en que se halla el sector fresero en comparación con periodos anteriores.

El segundo de los factores a considerar se refiere a la orientación seguida por las políticas migratorias y leyes de extranjería en el Estado español y la Unión Europea. La evolución hacia un modelo de gestión de la inmigración en términos de política instrumental y de seguridad, debe entenderse en relación con la otra cara que integra la dirección que toman las políticas migratorias.¹⁶ De la mano de las medidas legislativas que tienen como objeto frenar y criminalizar la inmigración irregular aparecen los instrumentos y acuerdos diseñados para regular la inmigración que se demanda para cubrir las necesidades de los mercados de trabajo. Es en esta otra vertiente de la política estatal y europea donde se inserta la celebración de convenios bilaterales en materia de migraciones laborales. Éstos ya quedaban contemplados en la reforma de la LO 4/2000 por la LO 8/2000, donde se incorporaban dos nuevos elementos que vienen a reflejar la iniciativa del Gobierno por regular y ordenar los flujos migratorios laborales y, más específicamente, el camino que se abre hacia las contrataciones en origen: de un lado se prevé concertar acuerdos internacionales migratorios con aquellos estados desde los que procedía el mayor número de trabajadores inmigrantes y, en segundo lugar, se establece que desde ese momento sólo las personas extranjeras que no se encuentren en España podrán responder a las ofertas del contingente anual (Trinidad, 2005). En la misma línea, el Programa Global de Regulación y Coordinación de la Extranjería y la Inmigración en España (GRECO), aprobado

several factors that refer us to dynamics that are both global and local. One of the key factors has already been highlighted, about the effects that the globalized agricultural and food regimen has on the weakest links of the global production chain, in this case the cultivation phase that is taking place in Andalucía. Along with this, there has also been another series of circumstances that explain the situation of crisis and weakness that is found in the strawberry sector, as compared with previous periods.

The second of factors to be considered refers to the orientation followed by migratory policies and laws for foreigners in the Spanish state and the European Union. The evolution toward a model of immigration management based in terms of instrumental and security policy must be understood in relation to the other face that includes the direction that migratory policies take.¹⁶ Along with legislation measures that have the object of stopping and criminalizing irregular immigration, there are instruments and agreements designed to regulate the immigration that is demanded to cover the needs of labor markets. The signing of bilateral agreements is inserted in this other aspect of state and European policy in matters of labor migration. These were already contemplated in the reform of LO 4/2000 into LO 8/2000, where two new elements were incorporated that reflect the initiative of the government to regulate and order labor migratory flows and, more specifically, the path that opens toward hiring at the country of origin: in the first place, it is foreseen that international migratory agreements will be signed with those states from which the greatest number of immigrant workers came from and, in the second place, it is established that from that moment on, only foreigners that are not in Spain can respond to the offers of the annual contingency (Trinidad, 2005). In the same line, the *Programa Global de Regulación y Coordinación de la Extranjería y la Inmigración en España* (GRECO, Global Program for Regulation and Coordination of Foreigners and Immigration in Spain), approved a year later, suggests among other aspects, the organization of immigrants' arrival from their country of origin through signing bilateral agreements.¹⁷

The double orientation that Spanish migratory policy presents corresponds with the three fundamental pillars that will mark the current direction of policies in the European Union: control of 'illegal' immigration, bilateral agreements for labor migrations (to favor the other flows that were presented as 'ordered' and 'beneficial') and, regarding the two previous, cooperation between countries. These lines of action are considered complementary branches of the same

un año después plantea, entre otros aspectos, la ordenación de la llegada de inmigrantes desde su país de origen mediante la firma de acuerdos bilaterales.¹⁷

La doble orientación que presenta la política migratoria española se corresponde con los tres pilares fundamentales que van a marcar la dirección actual de las políticas de la Unión Europea: control de la inmigración ‘ilegal’, acuerdos bilaterales de migraciones laborales (para favorecer aquellos otros flujos que se presentan como ‘ordenados’ y ‘beneficiosos’) y, en relación con los dos anteriores, cooperación entre países. Tales líneas de actuación son consideradas ramas complementarias de un mismo programa político en el que se inscribiría la apuesta, en un momento dado, por las contrataciones en origen en el sector agrícola de Andalucía.

La modalidad de contratación en origen se establece en el marco de un acuerdo migratorio bilateral, se corresponde con el procedimiento para la realización de contrataciones de temporada en el sector agrario y se regula a través de un conjunto de principios y normas que responden al modelo conocido en otros países como Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales. La cuantificación de los contingentes debe ser aprobada una vez que el gobierno del país de destino fija la cifra y las características de la mano de obra solicitada, y el país de origen indica cuál es la disponibilidad de sus nacionales para responder a las ofertas de empleo; éste último se compromete a realizar el proceso de preselección de la fuerza de trabajo y a facilitar la infraestructura administrativa necesaria para que los empleadores del país de destino puedan llevar a cabo la selección final. En cuanto a las limitaciones geográficas, la rama de ocupación y la duración, el tipo de contrato que se firma bajo esta modalidad queda restringido, en este caso, al trabajo temporal en el campo en la provincia de Huelva. Las condiciones de trabajo quedan reguladas por el Convenio del Campo, y el empresario queda obligado a garantizar el alojamiento a las personas contratadas en origen y organizar los desplazamientos (cuyos costes son cubiertos entre la trabajadora y el empresario). También se incluye el principio de compromiso de retorno que obliga a las trabajadoras a regresar a sus países una vez concluida la temporada.

En tercer lugar, resulta igualmente necesario tener en cuenta la convergencia que se da entre las dos tendencias señaladas; es decir, la demanda por parte del sector fresero de mano de obra femenina e inmigrante y el giro de las políticas migratorias hacia los programadas de trabajadores/as de temporada, con una tercera tendencia: la creciente feminización de los flujos migratorios laborales internacionales. Habría que comenzar retomando el debate que plantea Laura Oso (2008) en relación, precisamente, con los procesos de

political program the wager was inscribed in, at a given moment, as a result of hiring foreigners in their countries or origin for Andalucía’s agricultural sector.

The modality of hiring foreigners in their country of origin is established within the framework of a bilateral migratory agreement, corresponds to the procedure for seasonal hiring in the agrarian sector, and is regulated through a set of principles and norms that respond to the model known in other countries as Temporal Agricultural Workers Program. Quantification of the contingencies must be approved once the government of the destination country sets the quota and characteristics of the workforce requested, and the country of origin indicates the availability of its nationals to respond to the employment offers; the latter commits to performing a pre-selection process for the workforce and to facilitating the necessary administrative infrastructure for employers in the destination country to carry out the final selection. With regards to geographic limitations, the branch of occupation and duration, the type of contract that is signed under this modality is restricted, in this case, to temporal work in the countryside in the province of Huelva. Working conditions are regulated by the *Convenio del Campo* (Countryside Agreement), and the employer is obligated to guarantee lodgings for the people hired in their countries of origin and to organize their transportation (whose costs are covered between the worker and the employer). The principle of commitment to return is also included, which forces workers to return to their countries once the season is over.

In the third place, it is equally necessary to take into account the convergence that occurs between the two tendencies mentioned; that is, the demand by the strawberry sector for feminine and immigrant labor and the change in migratory policies toward temporal workers programs, with a third tendency: the growing feminization of international labor migratory flows. We would have to begin by taking up again the debate that Laura Oso (2008) suggests regarding, precisely, processes of feminization in immigration. The author asks herself about whether there is truly a feminization of immigration or, rather, a feminization of the discourse about the migratory phenomenon, since between 1960 and 2000, the increase in the percentage of women in international migrations has not been that significant (from 46.6 to 48.8%). What does stand out is the feminization of international migrations specifically in ‘developed’ countries, feminization of specific groups or nationalities, and the prominence that women have acquired as pioneers in migratory chains; from this that “migration of autonomous women, who leave their countries alone,

feminización de la inmigración. La autora se interroga sobre si realmente nos encontramos ante una feminización de la inmigración o más bien hacia una feminización del discurso sobre el fenómeno migratorio, dado que entre 1960 y el año 2000 el incremento del porcentaje de mujeres en las migraciones internacionales no ha sido tan significativo (de 46.6 a 48.8%). Lo que sí destaca es la feminización de las migraciones internacionales concretamente en los países ‘desarrollados’, la feminización de determinados colectivos o nacionalidades y el protagonismo que han adquirido las mujeres como pioneras de las cadenas migratorias, de ahí que “la migración de mujeres autónomas, que salen de sus países solas, dejando a familiares dependientes en el país de origen con un motivo migratorio económico y no de reagrupación familiar” (2007:2) haya dejado de ser un fenómeno aislado o poco reconocido en la literatura sobre migraciones internacionales. Así lo ilustra la propia experiencia del cultivo de la fresa. Tanto las temporeras del Este como las mujeres marroquíes entrevistadas señalan que, en un principio, en sus países de origen eran los hombres quienes se incorporaban a los mercados de trabajo en el extranjero e iniciaban el proceso migratorio, como bien reflejan esas primeras migraciones de hombres marroquíes a la agricultura andaluza desde finales de los ochenta y las migraciones actuales de los inmigrantes subsaharianos al cultivo de la fresa, o las primeras migraciones de trabajadores varones de Europa del Este dirigidas al sector de la construcción. Hoy en día los esquemas tradicionales han cambiado, y esa prioridad de la que gozaban los varones del grupo doméstico tiende a desaparecer ante la crisis económica y social que atraviesan los países de origen, en los que los ingresos no se corresponden con el incremento del nivel de vida, y la demanda de mano de obra femenina e inmigrante en determinados nichos laborales en las sociedades de destino, lo que ha supuesto una creciente incorporación de las mujeres a las migraciones laborales internacionales:

“El problema es que se paga muy poco y no se puede vivir; bueno, se puede vivir, no digo que no, pero no puedes comprarte un coche, no puedes hacerte una casa más grande. Por eso nosotras emigramos, para después poder volver a Rumanía y hacer una casa más grande. [Y añade su compañera] Además para que nuestros niños puedan ir al colegio, porque en Rumanía nada es gratis” (Paola Popescu, trabajadora rumana).

La experiencia de las mujeres de los países del Este y de Marruecos revela que si bien es cierto, tal y como ilustra el propio transcurso de la historia, que

leaving family members who depend on them in their country of origin with an economic migratory motive and not for family regrouping” (2007:2) has ceased to be an isolated or barely recognized phenomenon in the literature about international migrations. This is illustrated by the very experience of strawberry cultivation. Both temporal workers from the East and Moroccan women who were interviewed point out that, at the beginning, in their countries of origin, it was men who were incorporated into labor markets in the exterior and began a migratory process, as is well reflected by those first migrations of Moroccan men for Andalucía’s agriculture starting at the end of the eighties and current migrations of Sub-Saharan immigrants for strawberry cultivation, or the first migrations of male workers from Eastern Europe for the construction industry. Today, traditional schemes have changed, and this priority that males enjoyed in the domestic group tends to disappear in face of the economic and social crisis that countries of origin are undergoing, where income does not correspond with an increase in living standards, and there is a demand for feminine and immigrant labor in certain labor niches in the destination societies, entailing a growing incorporation of women into international labor migrations:

“The problem is that pay is not good and you cannot afford to live; well, you can live, I’m not saying you can’t, but you can’t buy yourself a car, you can’t build a larger house. That is why we emigrate, so we can return to Romania later and build a larger house. [And her coworker adds] Also, so our children can go to school, because in Romania, nothing is for free” (Paola Popescu, Romanian worker).

Women’s experience in Eastern countries and Morocco reveal that although it is true, as illustrated by the very course of history, that the periods of economic crisis and high rates of unemployment can mean a return of women to the household, giving priority to hiring male workers, it is also true that these periods can coincide with a demand for feminine labor to cover specific labor niches, which would explain that far from returning to the domestic environment, their percentage of participation in the labor market increases (Valdes, 1988).

Therefore, it will be the convergence of the three factors mentioned that will help to explain, in general terms, the change that the modality of management of the workforce for strawberry cultivation would undergo, as well as the implementation of hiring policies for quotas of immigrant women in their

los periodos de crisis económica y elevadas tasas de desempleo pueden suponer una vuelta de las mujeres al hogar, dando prioridad a la contratación de trabajadores varones, también lo es que estos periodos pueden coincidir con una demanda de mano de obra femenina para cubrir determinados nichos laborales, lo que explicaría que lejos de regresar al ámbito doméstico, su porcentaje de participación en el mercado laboral se vea incrementado (Valdes, 1988).

De este modo, será la convergencia de los tres factores señalados la que ayude a explicar, a rasgos generales, el cambio que va a sufrir la modalidad de gestión de la fuerza de trabajo en el cultivo de la fresa y la implantación de las políticas de contratación en origen de cupos de mujeres inmigrantes. Tras algunas experiencias pioneras, en el año 2001 el sistema de contratación en origen queda consolidado en el sector fresero de la provincia de Huelva, pasando a duplicar el número de contrataciones cada año: de las 7000 trabajadoras contratadas en la campaña 2001/2002 se ascendió a los cerca de 35 000 contratos realizados en 2005/2006. Polonia y Rumanía se convierten desde entonces en los países principales que aportan la mano de obra femenina necesaria para la campaña de la fresa, tendencia que tiene un viraje significativo a partir de la campaña 2006/2007, en la que entran en escena nuevos países, como Marruecos, a la vez que salen o pierden peso los candidatos anteriores. Será en las últimas temporadas (2008/2009 y 2009/2010), con la crisis económica y la vuelta de las familias jornaleras andaluzas al campo, cuando tenga lugar el tercer punto de inflexión en las contrataciones en origen.¹⁸

Para comprender las bases sobre las que se sustenta esta nueva modalidad, y las implicaciones que tiene para la organización y segmentación del mercado de trabajo agrícola, es necesario analizarla en relación con los procesos de sustitución sexual y étnica de la mano de obra que le acompañan y las ventajas que el sector empresarial y las administraciones hallan en esta modalidad y en el perfil de mano de obra que se empieza a solicitar. Tales aspectos serán abordados a continuación.

Con el paso de la agricultura tradicional a la 'nueva agricultura' las explotaciones familiares comienzan a demandar mano de obra contratada, lo que supondrá la rápida salarización del trabajo agrícola en la fresa. Hay que recordar, en este sentido, que los cultivos hiperintensivos adquirieron la denominación de 'cultivos sociales' al incorporar lo que se entendía como una doble vertiente del desarrollo: el desarrollo económico y el desarrollo social (Márquez, 1986).¹⁹ Desde un principio se trataba de mano de obra inmigrante, aunque durante el primero periodo ésta estuviese integrada por las familias jornaleras procedentes de otras

countries of origin. After some pioneer experiences, in 2001, the hiring system in countries of origin was consolidated in the strawberry sector of the province of Huelva, and it doubled the number of hires for each year: out of the 7000 women workers hired during the 2001/2002 campaign, there was an increase to close to 35 000 hires done in 2005/2006. Poland and Romania have become, since then, the principal countries that contribute the necessary feminine workforce for the strawberry campaign, a tendency that showed a significant change since the 2006/2007 campaign, when new countries entered the scene, such as Morocco, at the same time that previous candidates exited or lost importance. It would be in the last seasons (2008/2009 and 2009/2010), with the economic crisis and the return of Andalusian day laborer families to the countryside, when the third point of inflection took place in hiring in the country of origin.¹⁸

In order to understand the bases on which this new modality is sustained, and the implications it has for the organization and segmentation of the agricultural labor market, it is necessary to analyze it in relation to the processes of sexual and ethnic substitution of the workforce that accompanies it, and the advantages that the entrepreneurial sector and administrations find in this modality and in the workforce profile that begins to be requested. These aspects will be approached next.

With the change from traditional agriculture to 'new agriculture', family farms began to demand hired labor, which would involve fast salary prevalence for agricultural work with strawberries. We must remember, in this sense, that hyper-intensive crops acquire the name of 'social crops' by incorporation what was understood as a double aspect of development: economic development and social development (Márquez, 1986).¹⁹ Since the beginning, it was centered on immigrant labor, although during the first period, it was made up of day workers families from other provinces of Andalucía, and inserted into inner migratory movements that moved according to the agricultural seasons within the Spanish state and the South of France. This was a workforce that was hired in the place of destination. The progressive abandonment of work with strawberries by Andalucía's families, which took place throughout the 90s, would be accompanied by the arrival of the first extra-communitarian work migrations. Workers from the Maghreb arrived in the area in the mid-90s and would be joined at the end of the decade by workers from Sub-Saharan countries (Senegal, Mali and Mauritania). This was a non-communitarian, masculine, temporal migration, hired in the destination, many of them in an irregular migratory situation. The new agriculture

provincias de Andalucía, e insertas en los movimientos migratorios internos que se desplazaban siguiendo las temporadas agrícolas dentro del Estado español y el Sur de Francia. Se trataba de una mano de obra que era contratada en el lugar de destino. El progresivo abandono de las familias andaluzas del trabajo en la fresa, que tiene lugar a lo largo de los años noventa irá acompañado de la llegada de las primeras migraciones laborales extracomunitarias. A los trabajadores procedentes del Magreb que llegan a la zona mediada la década de los noventa, se sumarán a finales de dicha década los trabajadores de origen subsahariano (Senegal, Mali y Mauritania). Se trataba de una migración no comunitaria, masculina, temporal y contratada en destino, muchos de ellos en situación irregular. La nueva agricultura de Huelva se va a convertir así, junto con el Poniente Almeriense (ubicado en la costa oriental), en uno de los principales enclaves migratorios de Andalucía y del Estado Español.

Es a finales de los años noventa donde los empresarios sitúan el punto de inflexión determinante que les lleva a buscar una solución definitiva a los problemas de mano de obra que afrontaba el sector fresero desde hacía ya varios años. Esta solución vendrá de la mano de las contrataciones en origen. Aunque muchas veces estos problemas han tendido a ser explicados únicamente en términos de escasez de mano de obra, una mirada global obliga a considerar otra serie de factores relacionados con la situación de crisis que atraviesa el sector fresero. La inestabilidad del sector y la necesidad de ajustarse a las exigencias de los mercados globalizados va a provocar, en mayor medida que antes, que la temporalidad pero a la vez la estabilidad y disponibilidad se conviertan en tres cualidades fundamentales que los empresarios buscan en la fuerza de trabajo asalariada y que dejaron de encontrar en las familias jornaleras andaluzas y en los trabajadores magrebíes y subsaharianos. En el primer caso, debido a que las familias andaluzas no estaban dispuestas a supeditar hasta tal punto las condiciones laborales a las exigencias del mercado de trabajo, lo que llevaba efectivamente a muchas de estas familias a reclamar derechos laborales y organizarse sindicalmente, a la vez que los bajos salarios les obligaban a combinar el trabajo de la fresa con otras temporadas agrícolas o sectores laborales, lo que explica que en ocasiones se incorporasen más tarde o abandonasen antes la temporada, no respondiendo con ello la disponibilidad exigida por los empresarios:

“Los andaluces te fallaban, se iban a las fiestas de sus pueblos, en Semana Santa. Además se quejan mucho, y a veces te dejan tirado. Este año traía a cinco de Cádiz y me han fallado porque han

in Huelva would thus become, together with Poniente Almeriense (located on the eastern coast), one of the principal migratory enclaves in Andalucía in the Spanish State.

It was at the end of the nineties when employers placed the determining inflection point that led them to seek a definitive solution to labor problems that the strawberry sector had faced since many years before. This solution would come hand in hand with hiring at the country of origin. Although many times these problems have been explained solely in terms of scarcity of workforce, a global view forces us to consider another series of factors related with the situation of crisis that the strawberry sector is undergoing. Instability in the sector and the need to adjust to the demands of globalized markets will cause, to a greater degree than before, temporality and, at the same time, stability and availability to become three fundamental qualities that employers seek in paid labor, which they ceased to find in Andalucía's day laborer families and in Maghreb and Sub-Saharan workers. In the first case, due to the fact that Andalucía families were not willing, up to that point, to subordinate labor conditions to the demands of the labor market, which would effectively lead many of these families to claim labor rights and organize themselves in unions, a fact that explains that on occasion they would join the work later or leave it before the season ended, thus not responding to the availability demanded by employers:

“Andalusians would fail you; they would leave for their town's festivities, in Easter Week. They also complain a lot, and sometimes they leave you hanging. This year I had five from Cádiz and they have failed me because they found work in construction or, for example, this year I brought four from Aldgodonales, and wow!, they just arrived and they are already complaining. Don't they know they are coming to work in the fields! However, women are very good workers; this year I have some Romanians that are very good” (Mario Ruiz, medium employer)

In the second case, due equally to many reasons: on the one hand, precariousness and seasonality in agricultural labor markets force Maghreb and Sub-Saharan workers to continue their travels along the different seasons within the Spanish State, some of which coincide in certain stretches with the strawberries'; in other cases, it is due to the instability that the lack of documents generates in the immigrants themselves, which places them automatically in a work and living situation that is vulnerable and uncertain;

encontrado trabajo en la construcción o, por ejemplo, este año he traído a cuatro de Algodonales y... uff!!, acaban de llegar y ya están quejándose, ¡pues no saben que vienen a trabajar al campo!. Sin embargo, las mujeres son muy buenas trabajadoras, este año tengo unas rumanas que son buenísimas” (Mario Ruiz, empresario mediano).

En el segundo caso debido, igualmente, a varias razones: por un lado, la precariedad y estacionalidad de los mercados laborales agrícolas obliga a los trabajadores magrebíes y subsaharianos a seguir el recorrido por las distintas temporadas dentro del Estado español, algunas de las cuales coinciden en determinados tramos con la de la fresa; en otros casos se debe a la inestabilidad que genera en los propios inmigrantes la falta de documentación, que les aboca automáticamente a una situación laboral y vital vulnerable e incierta; otro factor decisivo serán las movilizaciones encabezadas por los trabajadores magrebíes y subsaharianos en los años 2001 y 2002, que les llevarían a un enfrentamiento directo con los empresarios; y, finalmente, no se puede olvidar el racismo culturalista asentado en nuestra sociedad y reproducido por los empresarios de la fresa en la figura de los trabajadores marroquíes, sometidos a formas de exclusión laboral y social y de violencia simbólica. Así lo reflejan las declaraciones del presidente de la organización agraria Freshuelva:

“Hay que reconocer que el trabajador marroquí es más polémico porque tiene otras costumbres, otra cultura, diferente a la nuestra. Le cuesta más convivir con razas distintas a la suya porque tiene una cultura distinta. Y esto no significa ser racista. Estamos en una economía de mercado en la que las empresas y las Administraciones han intentado traer a personas lo menos polémicas posibles” (El País, 08/03/02).

De este modo, la escasez de mano de obra antes mencionada debe analizarse de manera conjunta atendiendo a la situación específica en que se encuentran los distintos colectivos de trabajadores que han pasado por este cultivo, y al modo en que el sector fresero ha ido imponiendo en los últimos años una serie de condiciones en los mercados de trabajo. La necesidad de garantizar una plantilla de mano de obra segura y estable ha llevado a los empresarios a ver en la fuerza de trabajo femenina un recurso indispensable. Entre los trabajadores agrícolas varones (en este caso andaluces y africanos) la práctica del abandono o la rotación en el trabajo es elevada, mientras que en la contratación de mujeres las empresas encuentran mayores

another decisive factor would be the movements led by Maghreb and Sub-Saharan workers in 2001 and 2002, which would bring them to a direct confrontation with employers; and, finally, we cannot forget the cultural racism present in the Spanish society and reproduced by strawberry entrepreneurs with the figure of Moroccan laborers, who are subject to forms of labor and social exclusion, and symbolic violence. This is reflected by declarations by the president of the agrarian organization, Freshuelva:

“We have to recognize that the Moroccan worker is more controversial because he has different customs, another culture, different from ours. It is harder to him to coexist with races different than his own because he has a different culture. And this doesn't mean we are racist. We are in a market economy in which businesses and public administrations have attempted to bring people who are the least controversial possible” (El País, 08/03/02).

In this way, the scarcity of labor mentioned before must be analyzed integrally, paying attention to the specific situation of different groups of workers that have participated in this crop, and to the way that the strawberry sector has imposed a series of conditions on labor markets throughout the last years. The need to guarantee a secure and stable workforce staff has led the employers to see an indispensable resource in feminine labor. Among the male agricultural workers (in this case Andalusian and African), the practice of abandoning or rotating work is high, while the companies find greater possibilities to reduce the rotation of workforce when hiring women, due, in part, to the fact that they find less work alternatives (Pedreño, 1998/1999). Precisely one of the objectives of hiring by quotas has to do with increasing each year the number of repeating workers.

This is why, together with the factors that explain the rejection of the previous workforce, we must contemplate the advantages that entrepreneurs find, on the one hand, in this modality for workforce management and hiring, and on the other, in its profile and composition as compared to the workforce made up of Andalusian day worker families and workers from Maghreb and black Africa. Among the advantages found in the hiring system based in countries of origin, the possibility of planning the campaign well in advance stands out, as well as guaranteeing the profile and volume of workforce necessary for the different phases of the season. Both the departing circumstances in their countries of origin and the conditions that the contract establishes (restricting a geographic area, sector and duration) place the workforce in a fragile

posibilidades para reducir la rotación de la mano de obra, debido, en parte, a que éstas encuentran menos alternativas de empleo (Pedreño, 1998/1999). Precisamente uno de los objetivos del sistema de contratación por cupos consiste en aumentar cada año el número de trabajadoras repetidoras.

Es por ello que, junto a los factores que explican el rechazo de la mano de obra anterior; hay que contemplar las ventajas que los empresarios hallan, por un lado, en esta modalidad de gestión y contratación de la fuerza de trabajo y, por otro, en el perfil y composición de la misma en comparación con aquella integrada por familias jornaleras andaluzas y trabajadores magrebíes y del África negra. Entre las ventajas que encuentran en el sistema de contratación en origen destaca la posibilidad de planificar con suficiente antelación la campaña, y de garantizar el perfil y el volumen de mano de obra necesario para las distintas fases de la temporada. Tanto las circunstancias de partida en sus países de origen como las condiciones que establece el contrato (restringido a un ámbito geográfico, sector y duración) sitúan a la fuerza de trabajo en una posición frágil sujeta a las exigencias de la patronal y el gobierno. Como aseguran los propios empresarios, se trata de personas “más necesitadas, que vienen sólo a trabajar y que generan menos problemas para sacar la campaña adelante”.

Por otra parte, los tres criterios establecidos en la selección de la fuerza de trabajo desde que se introdujo el sistema de contratación en origen descubren las ventajas que encuentran en el nuevo perfil solicitado por los empresarios: que sean mujeres, que procedan de zonas rurales y que sean de mediana edad y con hijos. La decisión de solicitar mayoritariamente mujeres desde que se implantó esta modalidad es justificada siguiendo tres argumentos: se presupone la existencia de unas ‘habilidades femeninas’, como la flexibilidad, agilidad y delicadeza, idóneas para la recolección de un producto perecedero y ‘de primor’ como la fresa; se considera que las mujeres son más responsables y trabajadoras que los varones; y, en tercer lugar, se alude a su menor conflictividad en el trabajo:

“Las mujeres dan menos problemas que los hombres, tú manejas mejor setenta mujeres que setenta hombres, porque bueno, no es que tú vayas a hacer lo que te da la gana pero... qué te digo yo, a lo mejor hay poca fresa, o llueve y eso, y dices pues mira hoy no hay trabajo... Son más humildes creo yo, se lleva mejor” (Antonio Pérez, empresario mediano). “Prefieren mujeres porque son menos conflictivas; aunque salen, salen menos, beben menos. Los agricultores sólo piden mujeres, más mujeres” (Lucio Gómez, técnico de la Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos- COAG).

position, subject to the demands of the management and the government. As the employers themselves affirm, these are people “in more need, who come here only to work and who generate fewer problems to make the campaign successful”.

On the other hand, the three criteria established in the selection of the workforce since the system of hiring foreign labor in their countries of origin was introduced reveal the advantages that employers find in the new profile they request: that they are women, that they come from rural areas, and that they are mid-aged and with children. The decision to request primarily women since this modality was implemented is justified by three arguments: there is an assumption that there are ‘feminine abilities’, such as flexibility, agility and gentleness, which are ideal for harvesting a perishable ‘delicacy’ product such as strawberries; it is considered that women are more responsible and hard-working than males; and, thirdly, they are referred to be less conflicting while working:

“Women are less trouble than men; it is easier to manage seventy women than seventy men, because, well, it’s not like you are going to do whatever you want, but... what can I say? Perhaps strawberries are scarce, or it rains and that sort of thing; and you say well, there is no work... They are more humble, I think, it is easier with them” (Antonio Pérez, medium employer).

“They prefer women because they are less combative; even if they go out, they go out less, drink less. Farmers only ask for women, more women” (Lucio Gómez, technician in the Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos – COAG).

“Why women and not men? Well, it’s simple. First, women endure more than men. Women can withstand more suffering than men. Women are more docile than men. Women are more selective than men. More curious. You are better than we are!” (Francisco López, médium employer).

The decision to hire women from rural areas arises after the arrival, in the first years, of a significant volume of women from Eastern Europe, specifically Poland, from urban areas and with higher and university studies. When selecting the workforce from more impoverished rural areas, it will guarantee, in addition to a greater knowledge and ability to withstand working conditions in the field, that these are women who are more in need and who will, therefore, perform the job better. In the same line, there are arguments that justify the preference for mid-aged women with children. It is considered that young, single women

“¿Por qué mujeres y no hombres? Pues muy sencillo. Primero las mujeres tienen más aguante que un hombre. La mujer tiene más capacidad de sufrimiento que un hombre. La mujer es más dócil que un hombre. La mujer es más selectiva que un hombre. Más curiosa. ¡Es que sois mejores que nosotros!” (Francisco López, empresario mediano).

La decisión de contratar mujeres procedentes de zonas rurales surge tras la llegada, los primeros años, de un volumen significativo de mujeres de Europa del Este, especialmente de Polonia, procedentes de zonas urbanas y con estudios medios y universitarios. El seleccionar la fuerza de trabajo en áreas rurales más empobrecidas garantizará, además de un mayor conocimiento y capacidad para soportar las condiciones de trabajo en el campo, el que se trate de mujeres más necesitadas que, por tanto, cumplirán más en el trabajo. En la misma línea se ubican los argumentos que justifican la preferencia por mujeres de mediana edad y con hijos. Se considera que las mujeres jóvenes, solteras y sin hijos son menos responsables y trabajadoras que las mujeres un poco mayores, casadas (viudas o divorciadas) y con hijos, quienes al contar con una situación familiar más complicada se volcarían en el trabajo y causarían menos problemas al empresario. Al solicitar mujeres con cargas familiares no sólo se busca cubrir el perfil demandado por los empresarios, sino también garantizar uno de los objetivos perseguidos por las administraciones con este tipo de programas: el retorno de las temporeras a sus países de origen una vez finalizada la temporada agrícola.²⁰ Administración y patronal coinciden en establecer una conexión automática entre la responsabilidad de las mujeres en el mantenimiento y cuidado del grupo doméstico y su deseo por regresar a su país cuando la temporada toque a su fin, precisamente para asumir tales responsabilidades:

“Yo le suelo preguntar si está casada, si tiene hijos, porque es lo que me da más garantías de que no se va a fugar, de que va a estar aquí, de que va a retornar, de que el año que viene la podemos tener. Todo lo contrario de muchas chavalas jóvenes, solteras, sin compromiso ni nada, que vienen, hemos tenido muchos casos, y a la semana, al mes o a los dos meses de estar aquí pues se encuentran con alguien y se va, y se pierde, y ya la perdemos” (Lucio Gómez, técnico de la Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos-COAG).

“El perfil es de personas de mediana edad, ni excesivamente jóvenes ni excesivamente mayores. Una persona de 35 años y con una familia viene a

with no children are less responsible and hard-working than women who are a little older, married (widowed or divorced) and with children, who usually have a more complicated family situation and would throw themselves into the work and cause less trouble for the entrepreneur. When requesting women with family loads, they are not only seeking to cover the profile demanded by employers, but also to guarantee one of the objectives sought by administrations with this type of program: the return of temporal workers to their countries of origin once the agricultural season ends.²⁰ Government administrations and employers coincide in establishing an automatic connection between the responsibility of women in maintaining and caring for the domestic group and their desire to return to their country when the season reaches its end, precisely to take on these responsibilities:

“I tend to ask her if she is married, if she has children, because this is what gives me more guarantees that she will not run off, that she will be here, will return, and that next year we can have her again. This is the exact opposite of what happens with many young, single women, with no commitments or anything, who come; we’ve had many cases, and after a week or one or two months of being here, they find someone and leave, and get lost, and we lose them” (Lucio Gómez, technician from the Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos-COAG).

“The profile is for mid-aged women, who are not excessively young or excessively old. A 35-year-old person with a family comes here to earn money; they are not thinking about anything else. A person who is 21 years old comes here to earn money and if she can have a good time, that’s better; so, of course, it is completely comprehensible. (...) [The fact that they are married] makes it easier at the time of returning, because they are rooted in their homes, they have a family, and therefore they will return; you have the confidence that the person will return because she has family there, because they depend on her economically, or in some cases, they depend solely and exclusively on the work that the person who comes here performs. Therefore, you have the guarantee of their return and you have the guarantee of the work” (Andrés Rodríguez, technician from Asociación Agraria Jóvenes Agricultores - ASAJA).

FINAL CONSIDERATIONS: THE RETURN TO THE ‘GUEST WORKER’ MODEL

In view of the analysis performed, it is necessary to return to the idea mentioned at the beginning of

ganar dinero, no se plantea otra cosa, una persona con 21 años pues viene a ganar dinero y si puede pasárselo bien mejor, entonces claro, es totalmente comprensible. (...) [El que estén casadas] te da facilidad a la hora del regreso, que tienen un arraigo en su lugar, tienen una familia, por tanto van a regresar, tienes una confianza de que esa persona va a volver porque tiene familia allí, porque dependen de ella o económicamente, o en algunos casos dependen única y exclusivamente del trabajo que haga esa persona que viene aquí a trabajar. Por lo tanto tienes la garantía del regreso y tienes la garantía del trabajo” (Andrés Rodríguez, técnico de la Asociación Agraria Jóvenes Agricultores - ASAJA).

CONSIDERACIONES FINALES. LA VUELTA AL MODELO DE LA ‘TRABAJADORA INVITADA’

A la luz del análisis realizado resulta necesario retomar la idea apuntada al principio del texto sobre la conexión específica que se establece en la agricultura intensiva andaluza entre la división territorial del trabajo, las políticas de contratación en origen y la feminización del trabajo para, a partir de ahí, establecer una serie de conclusiones finales que nos permitan confirmar nuestras hipótesis iniciales.

En primer lugar, los resultados obtenidos en la investigación permiten confrontar el discurso mayoritario que tiende a presentar estas políticas de contratación como un modelo ideal de inmigración ordenada, basado en una gestión ética de la inmigración que beneficia por igual a empresarios y trabajadoras. Dicho discurso queda reflejado en las palabras del alcalde de Cartaya, uno de los pueblos freseros de la provincia de Huelva:

“Al agricultor le interesa mucho la contratación en origen porque dignifica mucho la mano de obra; el consumo de la fresa es un consumo muy responsable, requiere una gestión muy responsable del cultivo, y el empresario hortofrutícola de Huelva está sensibilizado con la gestión social, corporativa de su empresa, sobre todo con una gestión ética de la inmigración”.²¹

Los análisis desarrollados por Stephanie Barrientos (1999b) para las Naciones Unidas sobre los denominados ‘mercados éticos’ en las agriculturas de exportación en Sudáfrica se centran, precisamente, en estudiar las condiciones e iniciativas que garantizan la ética en las condiciones de vida y de trabajo en unos mercados, como estos, caracterizados por importantes procesos de etnización y feminización de la mano de obra.

the text regarding the specific connection that is established in Andalucía’s intensive agriculture between the territorial division of labor, the hiring policies in countries of origin, and the feminization of labor, in order to establish, from these, a series of final conclusions that will allow us to confirm our initial hypothesis.

In the first place, results obtained from the research allow us to confront the prevailing discourse that tends to present these hiring policies as an ideal model of orderly migration, based on the ethical management of immigration that benefits both employers and workers. This discourse is reflected in the words by Cartaya’s mayor, one of the *fresero* towns in the province of Huelva:

“The farmer is very interested in hiring in their countries of origin because it dignifies the workforce; strawberry consumption is a very responsible consumption, and requires a very responsible management of the crop, and the fruit entrepreneur in Huelva is sensitive to social, corporate management of his company, particularly an ethical management of immigration”.²¹

Analysis developed by Stephanie Barrientos (1999b) for the United Nations about the so-called ‘ethical markets’ in export agricultural activities in South Africa are focused, precisely, in studying the conditions and initiatives that guarantee ethics in the living and working conditions of some markets, such as these, which are characterized by important processes of ethnic prevalence and feminization of labor.

However, in face of the prevailing discourse that defines the programs for temporal agricultural workers as a wager for the ethical management of labor migrations, we consider that programs such as Huelva’s actually represent the collusion of interests between the State, worried about stopping and controlling migration and borders, and the Market, which requires flexible, inexpensive and available labor. The discourse about a model that is ‘in benefit of all’ would hide, in this manner, the inequalities that are established between countries that control the employment offer and possess the capital, and the others that are only in conditions of offering their workforce.

The profile of the ‘ideal female worker’, which evidences the preference in hiring mid-aged women with children, is another one of the aspects that reflect in a very illustrative manner the discriminatory character that these hiring policies attain in Andalucía. Thus, the nexus established between labor flexibility, precariousness and feminization of work in these export

Sin embargo, frente al discurso mayoritario que define los programas de trabajadores/as agrícolas de temporada como una apuesta por la gestión ética de las migraciones laborales, consideramos que programas como el de Huelva, lo que representan es la connivencia de intereses que se da entre el Estado, preocupado por frenar y controlar las migraciones y las fronteras, y el Mercado, que requiere de una mano de obra flexible, barata y disponible. El discurso sobre un modelo 'en beneficio de todos' vendría a ocultar, de este modo, las desigualdades que se establecen entre los países que controlan la oferta de empleo y poseen el capital, y aquellos otros que tan sólo están en condiciones de ofrecer su fuerza de trabajo.

El perfil de la 'trabajadora idónea', que evidencia la preferencia por contratar mujeres de mediana edad y con hijos, es otro de los aspectos que reflejan de manera muy ilustrativa el carácter discriminatorio que adquieren estas políticas de contratación en Andalucía. De manera que el nexo que se establece entre flexibilidad laboral, precariedad y feminización del trabajo en estas agriculturas de exportación (Lara, 1995, 1998; Deere, 2005) vendría a poner en tela de juicio el uso del término 'mercado ético' para referirse a un modelo que dista mucho de garantizar la igualdad en las condiciones de contratación y organización del trabajo.

Por otra parte, las características de las políticas de contratación en origen estudiadas nos descubren cómo el modelo de la 'inmigración ordenada' supone una vuelta al modelo de trabajador/económico de temporada (de Lucas, 2002), el cual se apoya en una categoría de inmigrante muy instrumental y restringida en cuanto a sus derechos laborales, sociales y de movilidad.

El análisis que aquí nos ocupa se aleja, por tanto, de aquellas aproximaciones teóricas que plantean el debate en términos de las ventajas y los fallos que presentan estos programas, y las posibles vías o propuestas para lograr una mejora y una mayor eficacia de los mismos (Geronimi, 2004; Solomon, 2006; Martin, 2007). Por el contrario, nuestros resultados coincidirían con aquellas investigaciones que ponen el énfasis en las condiciones estructurales de desigualdad que los atraviesan. La segmentación étnica y sexual que tiene lugar en estos programas de trabajadores/as agrícolas de temporada o la preferencia por una mano de obra femenina o inmigrante más flexible, disponible y vulnerable no se consideran, desde este enfoque, 'meros fallos' de un sistema que habría que mejorar, sino las condiciones que hacen posible, precisamente, el funcionamiento de estas políticas de contratación y gestión de la inmigración. En esta línea de investigación se situarían, entre otros, los análisis que Alain Morice (2006) realiza sobre la experiencia de los contratos OMI -Oficina de Migraciones Internacionales- que funcionan en la agricultura francesa desde la

agricultural activities (Lara, 1995, 1998; Deere, 2005) would question the use of the term 'ethical market' to refer to a model that is far from guaranteeing equality in the conditions of hiring and work organization.

On the other hand, characteristics of the hiring policies of foreigners in their countries of origin studied reveal how the model of 'orderly immigration' entails a return to the model of seasonal worker, economic (de Lucas, 2002), which is sustained in a category of immigrant that is instrumental and restricted in terms of their labor, social and mobility rights.

The analysis used here is, therefore, far from those theoretical approximations that set out the debate in terms of advantages and failures that these programs present, and the possible ways or proposals to achieve an improvement and a greater efficacy of these (Geronimi, 2004; Solomon, 2006; Martin, 2007). On the contrary, our results will coincide with the research that emphasizes the structural conditions of inequality that these undergo. The ethnic and sexual segmentation that takes place in these programs for temporal agricultural workers or the preference for a more flexible, available and vulnerable feminine or immigrant workforce are not considered, from this point of view, 'mere faults' of a system that should be improved, but rather the conditions that, precisely, make possible functioning of these policies for hiring and management of immigration. Included in this line of research would be, among others, analyses done by Alain Morice (2006) about the experience of OMI (Office of International Migrations) contracts, which function in French agriculture since the 1970s, or the studies that Leigh Binford and Kerry Preibisch have been performing over the last decade about the Temporal Agricultural Workers Program in Mexico-Canada (Binford *et al.*, 2004; Preibisch, 2004; Preibisch and Binford, 2007).

In continuity with the ideas mentioned, research has allowed us to establish other considerations that affect the feminist perspective that we are starting from in a special manner. The results obtained would question the arguments that employers, unions and institutional representatives use, who place on the front stage the discourse about 'scarcity of Andalusian labor', the 'conflicts' of former immigrant workers (Maghreb and Sub-Saharan) or the alleged 'feminine qualities' to harvest a product as delicate as the strawberry. From the point of view of the analysis of sexual policies in labor organization, we consider that adopting, at a specific time, the system of hiring quotas of immigrant women from their countries of origin responds, however, to a strategy in the business sector to save in costs through the only link in the chain that it controls: the workforce.

década de los setenta, o los estudios que Leigh Binford y Kerry Preibisch vienen realizando en la última década sobre el Programa de Trabajadores Agrícolas de Temporada México-Canadá (Binford *et al.*, 2004; Preibisch, 2004; Preibisch y Binford, 2007).

En continuidad con las ideas apuntadas, la investigación nos ha permitido establecer otras consideraciones que afectan de manera especial a la perspectiva feminista de la que partimos. Los resultados obtenidos vendrían a cuestionar los argumentos que realizan empresarios, sindicatos y representantes institucionales, que ponen en un primer plano el discurso de la ‘escasez de mano de obra andaluza’, la ‘conflictividad’ de los antiguos trabajadores inmigrantes (magrebíes y subsaharianos) o las supuestas ‘cualidades femeninas’ para recolectar un producto tan delicado como la fresa. Desde el punto de vista del análisis de las políticas sexuales de organización del trabajo, consideramos que la adopción, en un momento dado, del sistema de contratación en origen de cupos de mujeres inmigrantes responde, sin embargo, a una estrategia del sector empresarial para ahorrar costes en el único eslabón de la cadena que controla: la fuerza de trabajo.

Los procesos de sustitución étnica y sexual de la mano de obra; la posibilidad de planificar con suficiente antelación la temporada y de garantizar el volumen y perfil de la mano de obra demandado; de reducir los costes de la mano de obra en un cultivo, como éste, intensivo en capital y trabajo, y de mantener unas condiciones de trabajo precarias pero en el marco legal de un convenio bilateral, son algunos de los aspectos que ilustran el papel que la contratación de cupos de trabajadoras inmigrantes juega en esta cadena de producción global. La temporalidad, la flexibilidad y la disponibilidad que ofrecen las nuevas temporeras de la fresa se convierten, por tanto, en el elemento clave que garantiza la viabilidad de este cultivo y su capacidad para hacer frente a la competitividad de los mercados agroalimentarios globalizados.

NOTAS

¹Estas políticas permiten la contratación de trabajadores/as extranjeros/as no residentes en España (los contratos deben ser firmados en sus países de origen) para trabajar temporalmente en sectores que presentan un déficit de mano de obra nacional. Esta modalidad se realiza a través del sistema de cupos, que se refiere a la cantidad de fuerza de trabajo (cupos) que el Gobierno establece cada año para las contrataciones en origen. Las políticas de contratación en origen de cupos de trabajadores/as migrantes equivalen a la modalidad denominada en América del Norte ‘programas de trabajadores agrícolas de temporada’. ♦ These

Processes of ethnic and sexual substitution of labor, the possibility to plan the season well in advance and to guarantee the volume and profile of the workforce demanded, of reducing labor costs in a crop such as this, of intensive in capital and labor, and of maintaining precarious working conditions within the legal framework of a bilateral agreement, are some of the aspects that illustrate the role that hiring quotas of immigrant female workers plays in this global production chain. Temporality, flexibility and availability that the new strawberry temporal workers offer become, therefore, the key elements in guaranteeing the viability of this crop and its ability to face competitiveness in globalized agricultural and food markets.

- End of the English version -

policies allow hiring male and female workers that are not residents of Spain (contracts must be signed in their countries of origin), in order to work temporarily in sectors that present a deficit in national workforce. This modality is carried out through a system of quotas, which refers to the size of the workforce (quota) that the government establishes each year for hiring in the countries of origin. Hiring policies in countries of origin for quotas of male or female migrant workers are equivalent to the modality known in North America as ‘temporal agricultural workers programs’. ²Este trabajo forma parte de un proyecto de tesis doctoral más amplio realizado en el departamento de Antropología Social de la Universidad de Sevilla (España). La investigación ha sido realizada gracias a una Beca de Formación de Doctores concedida por la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa (Junta de Andalucía). ♦ This study is part of a broader Ph.D. thesis project carried out in the Social Anthropology Department in the Universidad de Sevilla (Spain). The research was performed thanks to a scholarship, Beca de Formación de Doctores, granted by the Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa (Junta de Andalucía). ³Es de destacar, en este sentido, que los informes publicados por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en materia de migraciones internacionales y programas de trabajadores agrícolas de temporada incluyen el programa implantado en el cultivo de la fresa en Andalucía entre los más significativos del mundo. Véase al respecto el estudio comparado realizado por Philip Martin (2007) donde analiza el programa H2A de EE. UU., el SWAP de Canadá, el SAWS de Inglaterra, el programa Saisonarbeiter en Alemania y el sistema de contratación en origen de Huelva (España). ♦ It should be highlighted, in this sense, that

reports published by the International Labour Organization (ILO) in matters of international migrations and seasonal agricultural workers programs include the program implemented for strawberry cultivation in Andalucía among the most significant in the world. In this regard, see the comparative study done by Philip Martin (2007), where the USA's H2A program is analyzed, as well as Canada's SWAP, England's SAWS, Germany's Saisonarbeiter and Huelva's (Spain) hiring system in the country of origin.

⁴Como unidades de observación se seleccionaron los municipios de Moguer y Palos de la Frontera, los cuales forman parte de uno de los tres grandes núcleos freseros de la provincia de Huelva. ♦ As units of observation, we selected the municipalities of Moguer and Palos de la Frontera, which are part of one of the three large strawberry nuclei in the province of Huelva.

⁵Con el propósito de captar la heterogeneidad de perfiles que coexisten en este cultivo se han seleccionado mujeres que presentan diferencias en cuanto a edad, estado civil, número de hijos, nivel de estudios, recursos económicos, procedencia rural/urbana y nacionalidad (Polonia, Rumanía y Marruecos). El mayor número de entrevistas se ha realizado a mujeres de origen rumano y polaco debido a que en el periodo de realización de la investigación 80% de las contrataciones en origen se hacía en estos países. ♦ With the purpose of capturing the heterogeneity in profiles that coexist in this crop, women have been selected who present differences in age, marital status, number of children, level of education, economic resources, rural or urban origin, and nationality (Poland, Romania and Morocco). The greatest number of interviews has been carried out with women of Romanian and Polish origin, because during the period of research, 80% of the hires in countries of origin were done in these countries.

⁶Que incluye entrevistas a los representantes de las cuatros organizaciones agrarias que trabajan en la zona, a dos encargados de explotaciones agrícolas, a doce empresarios (pequeños, de menos de 7 ha; medianos, de entre 8 y 25 ha; y grandes, de más de 25 ha) y a cuatro técnicos de las principales cooperativas freseras. ♦ This includes interviews with representatives of the four agrarian organizations that work in this zone, with two managers of agricultural exploitations, twelve farmers (small, of less than 7 ha; medium, of between 8 and 25 ha; and large, of more than 25 ha), and with four technicians in the principal strawberry cooperatives.

⁷Este enfoque integral también está presente en el marco de análisis del que parte la investigadora María Adelaida Farah (2004), que propone un análisis articulado de los trabajos productivos y reproductivos así

como una mirada que conecte los niveles micro, meso y macro de la economía para realizar adecuadamente los estudios de género del mercado de trabajo. ♦ This integral approach is also present in the analysis framework that researcher María Adelaida Farah (2004) uses, which suggests an articulate analysis of productive and reproductive jobs, as well as a point of view that connects the micro, meso and macro levels of the economy in order to adequately carry out gender studies for the labor market.

⁸Seguimos el concepto de 'régimen alimentario' que Miguel Ángel Aragón (2004) toma de Friedmann y McMichael para aplicarlo al estudio del sistema de producción de la fresa en Andalucía. ♦ We follow the concept of 'dietary regimen' that Miguel Ángel Aragón (2004) takes from Friedman and McMichael to apply it to the study of the strawberry production system in Andalucía.

⁹El 20% de los beneficiarios de la PAC en España concentran 80% de las ayudas, de manera que el reparto de las ayudas en función de la superficie y la producción ha implicado la creciente polarización del medio rural en detrimento de las explotaciones familiares (Soler, 2007). ♦ 20% of PAC beneficiaries in Spain concentrate 80% of the stipends, so that the distribution of aid in function of the surface and production has implied the growing polarization of the rural environment in detriment of family farms (Soler, 2007).

¹⁰Para una aproximación a las características de la nueva agricultura véase Márquez, 1986; Cruces, 1994; Pedreño, 1998/1999; Martín *et al.*, 2001. ♦ For an approximation to characteristics of the new agriculture, see Márquez, 1986; Cruces, 1994; Pedreño, 1998/1999; Martín *et al.*, 2001.

¹¹La provincia de Huelva está situada en el extremo suroeste de España, haciendo frontera con Portugal y formando parte de Andalucía Occidental. ♦ The province of Huelva is located in the southeastern corner of Spain, bordering Portugal, and is part of Eastern Andalucía.

¹²Basada en un paquete tecnológico integrado fundamentalmente por el sistema de riego localizado y la plasticultura o técnica de invernadero. ♦ Based in a technological package integrated fundamentally by the localized irrigation system and plastic covering or greenhouse technique.

¹³Según datos extraídos del trabajo de campo se puede establecer la siguiente clasificación: la pequeña explotación se correspondería con una superficie de menos de 7 ha, una mediana entre 8 y 25, mientras que la gran explotación sería aquella que concentraría más de 25 ha. ♦ According to data extracted from field work, we can establish the following classification: a small farm would correspond with a surface of less

than 7 ha, a medium one between 8 and 25 ha, while the large exploitation would be one that concentrates more than 25 ha.

¹⁴Manuel Verdier, presidente de la organización agraria Freshuelva, destaca cómo entre el periodo que va de 1989 a 2004 el coste de la mano de obra aumentó hasta llegar al final del periodo a 96.38% de incremento, mientras que el precio de la fresa se mantuvo prácticamente estable, incluso con un valor al final del periodo de 3.8% menos que en 1989 (datos extraídos de una entrevista realizada durante el trabajo de campo y una conferencia impartida en 2006). Resulta muy significativo considerar el descenso del precio medio (por kilo) de comercialización de la fresa que se produce en la última década: de 1.2 € en 1993 a 0.75€ en 2003 (Bergeron y Darpeix, 2004). ♦ Manuel Verdier, President of the agrarian organization, Freshuelva, highlights how during the period between 1989 and 2004, the cost of labor increased until it reached an increase of 96.38% at the end of the period, while the price of strawberry remained virtually stable, and even with a final value at the end of the period of 3.8% less than in 1989 (data extracted from an interview carried out during the field work and a conference presented in 2006). It is very significant to consider the decrease of the average price (per kilo) for marketing strawberry that has occurred in the last decade: from 1.2 € in 1993 to 0.75€ in 2003 (Bergeron and Darpeix, 2004).

¹⁵En el texto las distintas personas entrevistadas aparecerán con nombres ficticios con el fin de preservar la privacidad y confidencialidad de la información obtenida. ♦ In the text, different people interviewed will appear with fictitious names, with the purpose of protecting their privacy and the confidentiality of the information obtained.

¹⁶Ésta viene marcada por la evolución desde la LO 7/1985 hasta la Ley de Extranjería 14/2003, y por las directrices europeas fijadas, entre otros, en el Acuerdo de Schengen (1985), el Tratado de Ámsterdam (1999), los acuerdos establecidos tras el Consejo de Tampere, el Tratado de Prüm (2005), así como la Directiva Europea para el Retorno de las Personas Inmigrantes (2008). Para un análisis de esta evolución y de sus implicaciones puede consultarse de Lucas (2002) y Trinidad (2005). ♦ This is marked by the change, since the LO 7/1985 until the Ley de Extranjería 14/2003, and by European guidelines fixed, among others, with the Schengen Agreement (1985), the Amsterdam Treaty (1999), agreements established after the Tampere Council, the Prüm Council (2005), and by the Directiva Europea para el Retorno de las Personas Inmigrantes (2008). For an analysis of this evolution and its implications, please see Lucas (2002) and Trinidad (2005).

¹⁷En este periodo España ha concluido acuerdos bilaterales con Marruecos, Colombia, Ecuador y la República Dominicana (2001), Rumanía y Polonia (2002), Guinea Bissau, Mauritania y Bulgaria (2003), Guinea-Conakry, Gambia y Cabo Verde (2007). ♦ During this period, Spain has closed bilateral agreements with Morocco, Colombia, Ecuador and Dominican Republic (2001), Romania and Poland (2002), Guinea Bissau, Mauritania and Bulgaria (2003), Guinea-Conakry, Gambia and Cape Green (2007).

¹⁸Como consecuencia de las presiones del Gobierno para garantizar trabajo a la mano de obra nacional afectada por la crisis, y en contra de la postura defendida por el sector empresarial, estas contrataciones se verán reducidas en más de setenta por ciento. Por razones de espacio, en el presente artículo no ahondaremos en el cambio de panorama que se presenta con la crisis, el cual plantea importantes preguntas de cara al futuro de las contrataciones en origen y las tensiones que, en coyunturas concretas, se establecen entre los intereses del Estado y del Mercado.

♦ As consequence of the pressures from the government to guarantee work to the national workforce affected by the crisis, and against the posture defended by the business sector, these hires will be reduced in more than 70%. Because of space, we will not delve into the change in panorama present with the crisis in this manuscript, which sets out important questions in face of the future of hiring in countries of origin and tensions which, in specific contexts, are established between the interests of the State and of the Market.

¹⁹Sin embargo, la propia experiencia californiana ya evidenciaba la realidad que se encontraba tras estos cultivos ‘sociales’, en los que la gran demanda de fuerza de trabajo no sólo se traducían en una creación de empleos, sino también en una explotación de esa fuerza de trabajo y una precarización del empleo. ♦ However, the experience in California already showed evidence of the reality behind these ‘social’ crops, where the great demand for labor would not only translate into the creation of jobs, but also into the exploitation of this workforce and a precariousness of employment.

²⁰Una tendencia similar se observa en el Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales México-Canadá (PTAT), donde la reciente demanda de mujeres trabajadoras ha llevado a los empresarios agrícolas a solicitar una mano de obra con cargas familiares. Se entiende que es este compromiso familiar el que garantizará el retorno al país de origen, reducir las posibilidades de obtener la residencia permanente en Canadá a través del matrimonio o de asentarse de forma irregular (Preibisch, 2004). En este caso, además, se contratará preferiblemente madres solteras, divorciadas o viudas (Hermoso, 2004; Becerril, 2004).

◆ A similar tendency is observed in the Temporal Agricultural Workers Program between México and Canada (TAWP), where the recent demand for female workers has led agricultural employers to request a workforce with family loads. It is understood that this family commitment will guarantee a return to the country of origin, reducing the possibilities of obtaining the permanent residence in Canada through marriage or of settling down irregularly (Preibisch, 2004). In this case, in addition, mothers, single, divorced or widows, will be preferentially hired (Hermoso, 2004; Becerril, 2004).²¹El alcalde de esta localidad fresera dirige el proyecto AENEAS-Cartaya, un proyecto financiado por la Unión Europea cuyo nombre (*Gestión Integral y Ética de la Inmigración Laboral entre Marruecos y Huelva*) refleja la visión a la que nos referimos. ◆ The mayor of this *fresero* town leads the AENEAS-Cartaya project, a project financed by the European Union whose name (*Gestión Integral y Ética de la Inmigración Laboral entre Marruecos y Huelva*, Integral and Ethical Management of Labor Immigration between Morocco and Huelva) reflects the vision that we are reporting.

LITERATURA CITADA

- Aragón, Miguel Ángel. 2004. El sistema productivo fresero de Huelva en la globalización, Trabajo de Suficiencia Investigadora. Dpto. Economía Aplicada II. Universidad de Sevilla.
- Arango, Joaquín. 2006. Europa y la inmigración: una relación difícil. *In: Cristina Blanco (coord). Migraciones. Nuevas modalidades en un mundo en movimiento. Barcelona, Anthropos. pp: 91-111.*
- Barrientos, Stephanie. 1999a. La mano de obra femenina y las exportadoras globales: mujeres en las agroindustrias chilenas. *In: Paloma de Villota (coord). Globalización y género. Madrid, Síntesis. pp: 297-318.*
- Barrientos, Stephanie. 1999b. Ethical trade and gender: exports of non-traditional horticultural products, New York/Geneva, United Nations Conference on Trade and Development.
- Barrientos, Stephanie, Naila Kabeer and Naomi Hossain. 2004. The gender dimensions of the globalization of production. Ginebra, International Labour Office.
- Becerril, Ofelia. 2004. Políticas laborales de género, trabajo transnacional y experiencias vividas: trabajadores y trabajadoras agrícolas migrantes en Canadá. *In: Antropología-INAH. Núm. 74, México.*
- Bergeron, Emeline y Aurélie Darpeix. 2004. Desarrollo y límites del sistema fresero intensivo en mano de obra del Condado del Litoral, Provincia de Huelva, Andalucía. París, Institut National Agronomique.
- Binford, Leigh, Guillermo Carrasco, Socorro Arana, y Soledad Santillana. 2004. Rumbo a Canadá. La Migración Canadiense de Trabajadores Agrícolas Tlaxcaltecas. México, Taller Abierto SCL.
- Bonnano, Alessandro. 1994. Globalización del sector agrícola y alimentario: crisis de convergencia contradictoria. *In: Alessandro Bonnano (coord). La globalización del sector agroalimentario. Madrid, MAPA.*
- Cruces, Cristina. 1994. Navaceros, nuevos agricultores y viñistas: las estrategias cambiantes de la agricultura familiar en Sanlúcar de Barrameda. Sevilla, Blas Infante.
- Deere, Carmen Diana. 2005. The feminization of agriculture? Economic restructuring in rural Latin America, Geneva, United Nations Research-Institute For Social Development (UNRISD).
- Delgado, Manuel. 2002. Andalucía en la otra cara de la globalización. Sevilla, Mergablum.
- Farah, María Adelaida. 2004. Algunos elementos de análisis sobre el trabajo rural remunerado y no remunerado en América Latina desde una perspectiva de género. *In: Revista de Fomento Social. Núm. 59.*
- Friedland, William. 1994. La nueva globalización: el caso de los productos frescos. *In: Alessandro Bonnano (coord). La globalización del sector agroalimentario. Madrid, MAPA.*
- Gavira, Lina. 2002. Andalucía sobreviviendo en la globalización. Sevilla, Mergablum.
- Geronimi, Eduardo. 2004. Acuerdos bilaterales de migración de mano de obra: Modo de empleo, Estudios sobre Migraciones Internacionales, Núm. 65, Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo.
- Hermoso, Luz María. 2004. Mujeres que rompen fronteras: trabajadoras agrícolas migrantes temporales en Canadá. *In: Antropología-INAH. Núm. 74.*
- Hirata, Helena. 1997. División sexual e internacional del trabajo. *In: Helena Hirata y Daniele Kergoat (coords). La división sexual del trabajo. Permanencia y cambio. Argentina, Asociación Trabajo y Sociedad/CEM. pp: 41-51.*
- Lara, Sara María. 1995. La feminización del trabajo asalariado en los cultivos de exportación no tradicionales en América Latina: efectos de una flexibilidad salvaje. *In: Sara Lara (coord). Jornaleras, temporeras y bóias-frias: el rostro femenino del mercado de trabajo rural en América Latina. Caracas, Nueva Sociedad. pp: 13-34.*
- Lara, Sara María. 1998. Nuevas experiencias productivas y nuevas formas de organización flexible del trabajo en la agricultura mexicana. México, Juan Pablos Editores.
- Lucas, Javier de. 2002. Algunas propuestas para comenzar a hablar en serio de política de inmigración. *In: Javier de Lucas y Francisco Torres (coords). Inmigrantes, ¿cómo los tenemos? Madrid, Talasa. pp: 23-48.*
- Márquez, Juan Antonio. 1986. La nueva agricultura onubense. Sevilla, Instituto de Desarrollo Regional.
- Martín, Emma, Ana Melis, y Gonzalo Sanz. 2001. Mercados de trabajo e inmigración extracomunitaria en la Agricultura Mediterránea, Junta de Andalucía, Generalitat Valenciana y Diputación de Barcelona.
- Martín, Philip. 2007. Towards effective Temporary Worker Programs: Issues and challenges in industrial countries. International Migration Papers, Num. 89, Geneva, International Labour Office.
- McMichael, Philip. 1996. Globalization: Myths and Realities. *In: Rural Sociology. Num. 61 (1).*
- Moreno, Isidoro. 2002. La globalización y Andalucía. Entre el mercado y la identidad. Sevilla, Mergablum.
- Morice, Alain. 2006. Pas de séjour sans travail, ou les pièges du contrat saisonnier. *In: Migrations Société. Núm. 107 (vol. 18).*
- Nazar, Austreberta, y Emma Zapata. 2000. Desarrollo, Bienestar y Género: consideraciones teóricas. *In: La Ventana. Núm. 11.*
- Oso, Laura. 2008. Migración, género y hogares transnacionales. *In: Joaquín García y Joan Lacomba (coords). La Inmigración en la sociedad española. Una radiografía multidisciplinar. Barcelona, Bellaterra. pp: 561-586.*
- Palenzuela, Pablo. 1996. Buscarse la vida. Economía jornalera en las marismas de Sevilla. Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla.
- Pedreño, Andrés. 1998/1999. Taylor y Ford en los campos. Trabajo, género y etnia en el cambio tecnológico y organizaciones de la agricultura industrial murciana. *In: Sociología del Trabajo. Núm. 35.*
- Pedreño, Andrés. 1999. Del jornalero agrícola al obrero de las factorías vegetales. Madrid, Ministerio de Agricultura y Alimentación.
- Preibisch, Kerry. 2004. Diagnóstico operativo del Programa de trabajadores agrícolas migratorios temporales mexicanos en Canadá. *In: Antropología-INAH. Núm. 74.*

- Preibisch, Kerry, and Leigh Binford. 2007. Interrogating Racialized Global Labour Supply: An Exploration of the Racial/National Replacement of Foreign Agricultural Workers in Canada. *In: Canadian Review of Sociology and Anthropology*. Num. 44.1.
- Pugliese, Enrico. 1991. Agriculture and the new division of labor. *In: William Friedland (coord). Towards a new political economy of agriculture*. Boulder, Westview Press. pp: 137-150.
- Redondo, Dolores. 2009. Les 'contrats en origine' dans la production intensive des fraises à Huelva. *In: Études rurales*. Num. 182.
- Sandoval, Jose Manuel, y Rosa María Vanegas. 2001. Migración laboral agrícola mexicana temporal hacia Estados Unidos y Canadá: viejos y nuevos problemas. *In: Dimensión Antropológica*, Año 8, Vol. 21.
- Sassen, Saskia. 2003. *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*, Madrid, Traficantes de Sueños.
- Soler, Marta. 2007. OMC, PAC y globalización agroalimentaria. *In: Viento Sur*. Núm. 94.
- Solomon, Michele Klein. 2006. La Iniciativa de Berna y su Agenda Internacional para la Gestión de la Migración. *In: Cristina Blanco (coord). Migraciones. Nuevas modalidades en un mundo en movimiento*. Barcelona, Anthropos. pp. 253-268.
- Trinidad, María Luisa. 2005. Inmigrantes y mercado de trabajo: la apuesta por la contratación en origen. *In: María Luisa Trinidad y Jaime Martín. Una forma nueva de ordenar la inmigración en España. Estudio de la Ley Orgánica 14/2003 y su reglamento de desarrollo*. Valladolid, Editorial Lex Nova. pp: 150-173.
- Valdes, Ximena. 1988. Feminización del mercado de trabajo agrícola: las temporeras. *In: VV.AA. Mundo de mujer: continuidad y cambio*. Santiago de Chile, Centro de Estudios de la Mujer (CEM). pp: 388-430.